



**UNIVERSIDAD DE CHILE**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**ESCUELA DE PREGRADO - CARRERA DE SOCIOLOGÍA**

**Cuerpos en tránsito, ciudades en tensión.  
Identidad de género en el espacio público.**

Memoria de Título para optar al Título Profesional de Socióloga

Autor(a):

**Luz R. Rogers Muñoz**

Profesor(a) guía:

**Fernando Campos Medina**

Santiago de Chile

Julio 2022



## **Agradecimientos**

Agradezco a Violeta Katari y Andrés Amaru, por darme la inocencia de existir.

A Julia, mi madre, por leer mis manos.

A Julio, mi padre, con quien aprendí cómo arde la injusticia.

A Divi Madhavi, Simón Vishnu y Julie Laksmi por creer en mí.

A Matías, quien fue mi compañero durante los años universitarios, en manada.

A Fernando, mi profesor guía, quien me impulsó a verme como profesional y confió en mi potencial.

A mis amigos trans, que me inspiran a re-crear los horizontes.

A mí, por la fuente inagotable de fortaleza, silencio y observación.

# Índice

1.	Resumen	6
2.	Introducción	7
3.	Antecedentes	11
3.1	Conceptualización de lo trans	11
3.2	Población trans en Chile	12
3.3	Experiencia trans en la ciudad	14
3.4	Cuerpo y trabajo, comercio sexual trans	15
4.	Problematización	18
4.1	Pregunta de Investigación	19
4.2	Objetivo General	19
4.3	Objetivos Específicos	20
4.4	Relevancia	20
4.5	Argumentos de Investigación	21
5.	Discusión Teórica	22
5.1	Táctica, estrategia y práctica cultural	22
5.2	La táctica como mecanismo de resistencia	23
5.3	Heteronorma: estrategia y discurso de poder	24
5.4	Performatividad de género	25
5.5	Organización del trabajo sexual	26
6.	Estrategia Metodológica	28
6.1	Tipo de investigación	28
6.2	Técnica de producción de información	28
6.3	Muestra	29
6.4	Estrategia de análisis de información	30
6.5	Tabla de Operacionalización	31
7.	Resultados	32
7.1	Relación entre performatividad de género y visibilidad trans	36
7.1.1	Acompañamiento / empoderamiento	36

7.1.2	Perspectiva generacional	39
7.1.3	Influencia del trabajo sexual en la expresión de género	42
7.2	Prácticas organizativas del Sindicato Amanda Jofré	43
7.2.1	El trabajo sexual como táctica de resistencia en sí misma	43
7.2.2	Incidencia política	45
7.2.3	Uso de espacios	46
7.2.4	El caso de la trans-migración	48
7.2.5	Espacio Seguro	49
7.2.6	Todo acto colectivo es político / es visibilidad	50
8.	Conclusión	52
9.	Referencias	56
10.	Anexos	61
	Anexo I: Pauta de preguntas	61
	Anexo II: Consentimiento informado	63

## **1. Resumen**

La presente investigación discute los mecanismos de visibilización de la identidad de género que utilizan las trabajadoras sexuales trans del Sindicato Amanda Jofré en el espacio público de la ciudad de Santiago. Los antecedentes empíricos, teóricos e históricos que colaboran en la construcción de la experiencia trans en la ciudad de Santiago, presentan a las trabajadoras sexuales trans como un grupo marginalizado en la sociedad chilena, tanto por su condición de trabajadoras sexuales como por su identidad de género. Es así, que el despliegue de la visibilización se estudia al alero de la violencia cotidiana que implica la construcción de la identidad de género fuera del marco heteronormativo.

El estudio devela los mecanismos de visibilidad de la identidad de género en dos categorías: la organización de las trabajadoras (sindicato) y la expresión de género en sí misma (cuerpo). Ambas categorías al ser reveladoras de la visibilidad traen consigo una gama de formas de resistencia que los cuerpos disidentes emplean en el espacio público.

En términos metodológicos, la estrategia cualitativa se consideró atinente a la perspectiva de esta investigación. Logrando a través de la entrevista como técnica de producción de la información descifrar la incidencia política que ha logrado la organización entre trabajadoras y como esta afecta positivamente la agencia de las integrantes como sujetas de derecho. Es así que el quehacer del sindicato con la formación de transactivistas es un aliciente para el empoderamiento personal y liberación de la expresión de género ante el uso precarizado de los espacios.

**Palabras Clave** | Trans, Visibilización, Espacio público, Identidad de género, Trabajadoras sexuales.

## 2. Introducción

El cuerpo, ¿podría ser acaso lo único que verdaderamente nos pertenece? Quienes somos proviene de la información genética del cuerpo y, fundamentalmente, del entramado de historias y circunstancias que nos rodean. Vivimos, sentimos, atravesamos en tiempo y espacio cada experiencia que nos otorga la vida gracias a existir y habitar un cuerpo.

La presente investigación está inspirada por aquellas personas que habitan cuerpos muchas veces calificados como indescifrables, cuyo lenguaje no comprendemos y cuya identidad no reconocemos. Asimismo, se sitúa desde el respeto a estas personas y sus experiencias particulares. Con la intención de ser una contribución a los estudios sobre sexualidad y género que toman cada vez mayor relevancia en Latinoamérica, específicamente en Chile, es que se aborda la transexualidad y el transgenerismo en esta investigación. En más detalle, entenderemos la transexualidad y transgenerismo como expresiones sociales que encarnan el cuestionamiento a una de las certidumbres centrales de la cultura moderna: el cis<sup>1</sup>-hetero-patriarcado. Aquí se contiene la idea de que por naturaleza se nace y se muere varón o mujer.

Cada sujeto que se plantea fuera del binarismo de género, varón/mujer, vive una historia y proceso de aceptación distinto, el cual no puede desligarse de los diferentes mecanismos desarrollados para eludir con habilidad el ser discriminado. En particular, las personas trans<sup>2</sup> viven violencia por la identidad que expresan a través del cuerpo, por subvertir el paradigma de género binario hombre-mujer. Esta es la mayor diferencia respecto del resto de las diversidades sexuales: obtienen una visibilidad de su identidad distinta de otras personas disidentes de la heteronorma, como gays, lesbianas, bisexuales u otros.

Los sujetos trans se caracterizan por considerar que el género aparejado con su sexo biológico no corresponde a su identidad, por lo que la búsqueda y construcción de una propia identidad de género se realiza a través de una modificación en la imagen y cuerpo. Estas modificaciones descritas no son lineales, no se encuentran patrones establecidos en el

---

<sup>1</sup> La abreviación “cis” proviene del término cisgénero, el cual se aplica a personas que asumen su identidad sexual y de género conforme con la que se les fue asignada al nacer. Esta identidad es designada respecto de su sexo biológico. (Ortega, Rosón, Platero, 2017).

<sup>2</sup> En adelante, se usará *trans* como abreviación relacionada a las personas transexuales, transgéneros y travestis.

camino de la transición, pues no existe una sola forma de expresar el género. Así, la colectividad trans deviene en personas travestis, transexuales y transgénero.

La diversificación de las identidades significa un choque del *nosotros* y *otros* (Imilan, Belloni y Espinoza, 2015). La construcción de la identidad se realiza a partir de diferenciarnos del otro, por lo tanto, habrá una definición de un nosotros, de otros y de la relación entre ambos. Dicho proceso se enlaza con un profundo problema de la vida moderna: la demanda de poder conservar independencia, libertad y la propia individualidad como sujeto ante los elementos sociales que lo moldean (Greene, 2005). Estos elementos son las costumbres y las tradiciones de una sociedad, siendo componentes de la normativa social. Es de esta forma, que el sujeto vivencia un encuentro violento con la sociedad en la ciudad: el choque del mundo externo con su mundo interno y autonomía.

La búsqueda de autonomía y construcción del individuo, se realiza en permanente tensión con la ciudad y el mundo externo. Por tanto, las herramientas que desarrolle la sociedad para permitir la visibilidad de la diversidad sexual en la ciudad son de vital importancia. Para Bobadilla (2013), la democracia implica diversidad, y es el principal elemento que propicia la visibilidad de las diferentes identidades que encarna el humano. Es imprescindible que los espacios públicos se contemplen como espacios democráticos de acción colectiva, donde la diversidad sexual pueda ser visibilizada y ejercida libremente.

De esta manera, las ciudades se tornan fundamentales para la expresión de la diversidad, en ellas se aprecia una aparente permisividad social producto de la pluralidad de sujetos. Las identidades de los sujetos se entrelazan en el gran conglomerado de la metrópolis, permitiendo la emergencia de una masa ciudadana que parece ser heterogénea. La pluralidad de identidades en la ciudad, permite visualizar de manera cotidiana distintas realidades, reduciendo de forma paulatina las tensiones interculturales que podrían existir en una ciudad. Además de lo anterior, la existencia de tales diversidades comienza a demandar una organización y disposición del espacio público, orientado hacia la convivencia entre variados grupos sociales que habitan la misma espacialidad.

En particular, la complejidad de la experiencia trans se encuentra en la paradoja que implica insertarse socialmente con una identidad que se considera “transgresora” en un contexto teóricamente abierto y pluralista (Bobadilla, 2013). La discriminación hacia los sujetos trans es una de las dificultades que como sociedad se deben trabajar, dado que la transfobia se ejerce a través de un descrédito a la identidad que construyen los sujetos. Parte de



trabajar esta problemática social radica en el cuestionamiento y mejoramiento de cómo se vive en las ciudades, particularmente, en metrópolis como Santiago.

La ciudad de Santiago es el punto central y máximo símbolo de la modernidad en Chile, congrega una diversidad de identidades que convergen en sus calles (Brunner, 2001). Sin embargo, el desenvolvimiento en el espacio público varía según la posición social en la que nos encontremos. Las variables de género y sexo son definitorias para esta investigación en tanto marcan la posición en que se sitúan socialmente los sujetos trans, debido a la interseccionalidad de estructuras que se encarnan en el contexto de la ciudad (Sales, 2017).

La experiencia de las mujeres trans posee una riqueza y visión única ante el sistema patriarcal de la realidad chilena expresada en la vida en la urbe, es en búsqueda de esta riqueza que la presente tesis tiene por objetivo explorar los mecanismos de visibilización de la identidad de género en el espacio público, específicamente, los gestados por trabajadoras sexuales trans del Sindicato Amanda Jofré. Con este objetivo se analizaron los discursos de las mujeres transactivistas pertenecientes a la organización, tomando en consideración la evolución de su expresión de género antes y después del trabajo sexual y cómo el activismo trans ha modificado esta misma. Además, se estudia la acción colectiva gestada por las trabajadoras respecto a la visibilidad, poniendo en tensión el espacio público y dando luces sobre las resistencias y herramientas que poseen, pues visibilidad conlleva el riesgo de la discriminación.

La composición del estudio inicia con una serie de antecedentes para contextualizar la experiencia trans y el trabajo sexual en la ciudad de Santiago. Luego se expone la problematización de estos datos, dando a conocer desde qué punto de vista se abordará el fenómeno a estudiar. Se añade a aquello la relevancia teórica y empírica del objeto de estudio. Posteriormente, se añade la literatura revisada respecto al tema exponiendo las nociones de *táctica* y *estrategia*, para comprender las tácticas de visibilidad y resistencia cotidiana usadas por las trabajadoras. Luego, se describe la metodología con la que se trabajó y su operacionalización.

Por último, se exponen los resultados obtenidos con su respectivo análisis y conclusiones de la investigación. En los resultados se observa una interesante discusión entre la visibilidad de la identidad y el llamado *cis passing* o “pasar piola” como lo dicen las propias entrevistadas, también diferentes posturas respecto a los estereotipos de género según perspectiva generacional. Distintos matices de la relación entre el trabajo sexual con la

identidad de género y la importancia de militar en un sindicato como empoderamiento personal y colectivo. Todos estos resultados se van entrelazando con el uso de los espacios, otorgando así sus tácticas de resistencias y horizontes para la creación cultural de la calle desde la corporalidad trans. Finalmente, en las conclusiones se destacan los principales hallazgos y cierre de ideas, dando paso a proponer nuevas líneas investigativas que se desprenden de este trabajo.

### **3. Antecedentes**

A continuación, se revisa una serie de investigaciones que han documentado la historia y naturaleza de la problemática a tratar, además de algunos antecedentes empíricos que permitirán contextualizar la temática en estudio. Debido a la escasez de investigaciones específicas sobre trabajadoras sexuales trans en la ciudad de Santiago, se incluyen estudios que abordan las temáticas que se plantean en el presente trabajo. Es así como se presenta una contextualización de la experiencia trans, el uso de espacios públicos para estos sujetos y el trabajo sexual en Chile.

#### **3.1 Conceptualización de lo trans**

Lo trans puede ser definido como una experiencia subjetiva de sexualidad y género, que se agrupa en una colectividad de identidades compuestas por personas travestis, transexuales y transgéneros. De acuerdo con Berkins (2006), esta puede ser definida como:

“(…) Personas que construimos nuestra identidad cuestionando los sentidos que otorga la cultura dominante a la genitalidad. La sociedad hace lecturas de los genitales de las personas, y a estas lecturas le siguen expectativas acerca de la identidad, las habilidades, la posición social, la sexualidad y la moral de cada persona. Se considera que a un cuerpo con un pene seguirá una subjetividad masculina y a un cuerpo con una vagina seguirá una subjetividad femenina. El travestismo irrumpe en esta lógica binaria que es hegemónica en las sociedades occidentales y que oprime a quienes se resisten a ser subsumidas y subsumidos en las categorías “varón” y “mujer” (Berkins, 2006, p. 222).

Se debe problematizar la idea de que lo trans no busca definirse y encerrarse en un concepto determinante, apelando a que el término no establezca límite a las maneras de construir la identidad de género. Es una experiencia tan amplia de construcción del cuerpo, género, orientación sexual y deseo, que implica múltiples variaciones y tránsitos a

distintas direcciones posibles (Torres, 2012).

### **3.2 Población trans en Chile**

El presente apartado expone el lugar que posee la población trans dentro de la comunidad LGTBIQ+<sup>3</sup>, las herramientas que otorga el Estado de Chile para reconocerlos como sujetos de derecho y una caracterización de la población. Dentro de la comunidad LGTBIQ+, los sujetos trans son una población pequeña en cantidad. La discriminación que viven por construir una identidad diferente al binarismo de género hace que experimenten rechazo incluso dentro de la propia diversidad sexual. Esta situación, deja a los sujetos trans en un nivel de invisibilidad y vulnerabilidad más alto que el resto de la comunidad. Explicado por Zapata (2010), las personas trans quedan al último en la visibilización de las disidencias sexuales, existiendo un sesgo que favorece a hombres gays, dada su condición masculina en una sociedad patriarcal.

Respecto al marco normativo y legal en el que se reconoce a las personas trans como sujeto de derechos, es preciso detallar las leyes que ha implementado el Estado de Chile para incorporarles a la ciudadanía. La *Ley de Identidad de Género* (ley 21.120) dictada el año 2018, refiere a la certeza y convicción subjetiva, personal e interna de ser hombre o mujer, tal como la persona se percibe a sí misma, lo cual puede o no corresponder con el sexo y nombre verificado en el acta de nacimiento. Esta ley se plantea como un derecho, ya que toda persona tiene la facultad de pedir una rectificación si considera que su identidad de género no coincide con su sexo y nombre registral. Ante esto, el Estado no puede exigir modificación de apariencias corporales para acceder a la rectificación. En el caso de las personas menores de edad, pero mayores de 14 años, debe haber un representante legal que curse el procedimiento en el tribunal de familia (Ministerio de

---

<sup>3</sup> La sigla LGTBIQ+ corresponde, respectivamente, a lesbianas, gays, trans, bisexuales, intersexuales, *queer* y otras vivencias disidentes de la norma cis, heterosexual y alosexual. Aún con este consenso, la sigla ofrecida aquí no es una zanjada o neutra. La común abreviación a LGBT, por ejemplo, invisibiliza las realidades intersexuales o *queer*, a la vez que el + sirve como paraguas para más expresiones sexogenéricas. Para efectos de esta tesis, se deja en LGTIBQ+ para abordar las vivencias trans y reconocer de manera respetuosa la diversidad existente en performatividades de género, sexo y orientación sexual.

Justicia y Derechos Humanos, 2018).

Otra ley fundamental para el reconocimiento de la identidad trans dentro de la ciudadanía es la *Ley antidiscriminación*, más conocida como Ley Zamudio, corresponde a la ley 20.609 de la República de Chile. Esta ley establece medidas contra la discriminación arbitraria a la diversidad sexual, pudiendo recurrir a ella las personas trans ante algún acto ofensivo de marginación y segregación en un espacio (Ministerio Secretaría General de Gobierno, 2012).

A pesar de las leyes mencionadas, organizaciones no gubernamentales han sido los principales agentes en ocuparse de las problemáticas que viven los sujetos trans. Esto se cristaliza, por ejemplo, en la realización de la “Encuesta T”, la encuesta más grande realizada a las identidades trans en Chile. Esta fue realizada el año 2017 por la Asociación Organizando Trans Diversidades (OTD Chile), contemplando la voz de más de 300 personas trans dentro del país. No existe claridad respecto al número exacto de personas trans en Chile, pero gracias a la “Encuesta T” y sobre la base de estimaciones internacionales, se calcula que en el país hay entre 5 mil y 8 mil 500 personas trans (OTD,2017).

Así mismo, gracias a la encuesta “Identidad Trans” realizada por MOVILH el año 2018 en la ciudad de Santiago, se pueden identificar características propias de la construcción identitaria de estos sujetos, destacando aquellas cruciales para entender su desarrollo y desenvolvimiento. En primer lugar, el 50% de las personas trans descubren o sospechan una incongruencia de género antes de los 10 años, volviéndose así, determinante la familia como primer círculo de socialización. Es dentro del núcleo familiar que las personas trans pueden vivir su primer rechazo, o, por el contrario, un aliento a su identidad.

En segundo lugar, el 32% de la población entrevistada no socializa con más personas trans, situación preocupante ante el nivel de vulnerabilidad que posee la población en estudio. Por último, una cifra alarmante es que el 76% de los entrevistados ha sufrido discriminación por su identidad de género, ya sea física, verbal o psicológica. Los espacios de esta discriminación han sido su propio hogar, la escuela, el trabajo o la calle. Sin embargo, un 70% no se atreve a denunciar, por miedo a volver a ser discriminado en la denuncia (MOVILH, 2018). Se concluye que la construcción como sujeto trans posee

claras dificultades, produciendo así, un problema de convivencia en la ciudad al ser un sujeto con una expresión de género distinta.

### **3.3 Experiencia trans en la ciudad**

La ciudad es para Duncan (1990, citado en Torres, 2012) un conjunto de redes culturales y espaciales, cargadas de diferentes simbolismos que categorizan un lugar. Estos serán generados por diferentes personas que hacen uso de los espacios, otorgando así a los lugares un significado y emocionalidad. La ciudad presenta una gama de escenarios espaciales aceptados y prohibidos por las propias relaciones sociales. Los espacios prohibidos o rechazados tienen relación con ser ocupados por quienes son cuerpos abyectos para la sociedad. Para Butler (como se cita en Torres, 2012) los cuerpos que no son socialmente aceptados viven una corporalidad al margen, y vivir la corporalidad al margen implica ser restado del espacio.

Según un estudio sobre espacios urbanos de sociabilización de personas transexuales de Santiago, las comunas donde más circulan las personas trans son Santiago, Recoleta y Providencia (Borges y Torres, 2012). Esta preferencia es porque las comunas mencionadas albergan locales, pubs y moteles pensados para la concurrencia de personas de la diversidad sexual. El punto de encuentro de las comunas mencionadas es el barrio Bellavista, preferido por las personas trans debido al constante movimiento y diversidad de identidades que presenta, permitiéndoles pasar desapercibidos. Según Torres (2012), algunas personas trans anhelan no ser notadas. Sin embargo, esto tiene una repercusión dicotómica: es bueno para no sentirse expuesto, a la vez que implica invisibilizar, una vez más, su realidad trans.

A pesar de lo mencionado en el estudio de Borges y Torres (2012), los mismos entrevistados señalan que no hay espacios públicos definidos para personas trans. Tampoco hay lugares reconocidos de libre tránsito, salir a la calle significa un riesgo de discriminación. Reafirman que la exclusión se da incluso en espacios de la diversidad sexual o comunidad LGTBIQ+. Así, los lugares que identifican como seguros corresponden a casas de amigos y familiares de confianza, es decir, el ámbito privado es el que se configura como seguro.

Un estudio realizado por Berredo (2011) sobre dificultades administrativas enfrentadas por la población trans en la Región Metropolitana, detalla que actos arbitrarios de marginación derivados de la diferencia entre nombre registral y social se dan en diferentes instituciones, bancos y servicios públicos en general. Otro de los espacios identificados como discriminatorios son los establecimientos de salud, donde los propios profesionales sanitarios menosprecian la atención solicitada. Las fuerzas de orden como guardias y Carabineros de Chile, también han sido parte del entramado de discriminación, panorama gravísimo al ser instituciones estatales (Valdés, 2016).

Asimismo, las identidades trans viven discriminación en el ámbito educativo, pues la edad escolar y universitaria suele coincidir con el momento en que las personas trans deciden reconstruir su identidad de género. Un fenómeno asociado a esto es el de la deserción educativa, lo que a su vez lleva a menores posibilidades de acceder a carreras laborales especializadas. Se ha visto entonces, que existen variados obstáculos en la cotidianidad de las personas trans que impiden su desarrollo íntegro en la ciudad.

Ejercer el derecho a la ciudadanía no implica solo ser parte de un territorio, sino que poder convivir en sociedad con la garantía de poseer derecho a la vida, la seguridad y acceso a instituciones que mejoren las condiciones de vida. Las áreas que son fundamentales para el crecimiento pleno de un sujeto en sociedad como el acceso a la educación, la salud y otros servicios, se ven dificultados para las identidades trans, pues corren riesgo de ser discriminados por poseer una identidad de género distinta. Así, se entiende que haya quienes, en busca de sobrevivir sin negar su propia identidad, recurran al cuerpo como su arma de comercio sexual.

### **3.4 Cuerpo y trabajo, comercio sexual trans**

Dentro de un estudio de caracterización del trabajo sexual, se indica que las mujeres trans que ejercen comercio sexual accedieron parcialmente a la educación, desertando en una etapa temprana, por lo que la educación media finalizada es una excepción dentro de la población (MUMS, Fundación Margen, 2009). El efecto dominó de deserción escolar y baja probabilidad de cupo laboral o precarización del trabajo de las personas trans, es estudiado por el Grupo de Apoyo a Hombres Trans (GAHT) y lo han denominado como

*círculo de discriminación trans.*

El círculo de discriminación trans consiste en que las personas trans sufren discriminación, provocando deserción escolar o universitaria y, por tanto, limitando las posibilidades de acceder a oportunidades laborales formales. Esta situación las imposibilita de tener económica favorable que pueda costear un tratamiento hormonal o de reasignación sexual, lo que ayudaría a disminuir o evitar situaciones de discriminación (GAHT, 2010). Así, se recurre a la comercialización sexual como método de sobrevivencia, siendo un rubro que siempre será posible de ejercer por estas identidades (Valdés, 2016).

El año 2004, bajo la urgencia de crear un espacio que reúna a las trabajadoras sexuales dado los graves atropellos a los Derechos Humanos por parte de grupos neonazis y las policías nacionales, nace el sindicato de trabajadoras sexuales Amanda Jofré. La organización posee un lineamiento político claro acerca del respeto y validación del sujeto trans que entrega un servicio sexual para sobrevivir. Reconocen a Chile como un país desinformado respecto a la temática trans, planteando que la violencia a personas, grupos e instituciones conformadas por sujetos trans, son crímenes de odio e injusticia que no permiten la expresión de la diversidad.

Desde un rol educativo, el sindicato ha realizado diferentes campañas en contra de la homofobia, la prevención del VIH/SIDA, entre otros. Su lucha se enmarca en hacer valer los derechos humanos, por lo que tuvieron una participación activa en la promulgación de la Ley de identidad de Género. Además, el sindicato ha generado redes con distintas organizaciones trans de Latinoamérica y propicia las alianzas con grupos de mujeres y feministas, siendo consecuentes con las causas de autodeterminación de los cuerpos de las féminas, los derechos a la salud, educación y trabajo para todas las personas.

Las trabajadoras no se encuentran con ningún tipo de impedimento para ejercer el comercio sexual, ya que no está penalizado por la ley. Sin embargo, se identifica el juicio que poseen las autoridades por conflictos que podrían desarrollarse al trabajar, tales como desnudos en la vía pública o la ingesta de drogas ilícitas. Las trabajadoras son conscientes de este tipo de problemas que socialmente se les asocia a ellas y, por lo mismo, defienden trabajar de manera responsable en la ciudad de Santiago.

Las trabajadoras sexuales en su pleno derecho de trabajar, se agrupan en diferentes calles



y barrios, lugares que han hecho propios para poder ejercer el comercio sexual y crear una comunidad entre las demás trabajadoras. Cada esquina en la que trabajan con frecuencia se transforma en un lugar donde ejercen dominio, donde construyen historia como barrio rojo.

#### **4. Problematización**

Para Foucault (2007), el discurso hegemónico impartido sobre los cuerpos se relaciona con la reproducción del orden institucionalizado del sexo, situación que quiebra por completo la transexualidad y cualquier expresión fuera de lo heterosexual. Este quiebre se debe a una doble negación, donde las identidades no-heterosexuales, no mantienen la familia estándar, domesticando y reprimiendo la experiencia sexual a nivel inconsciente. Así, si se construye un imaginario social que presenta lo heterosexual como la única sexualidad válida y verdadera, quien escape de esto se verá enfrentado a diferentes dispositivos de control que se han generado para perpetuar el orden.

Actualmente el concepto género es para la sociedad moderna algo dado y natural, que se expresa en estrecha relación con el sexo biológico que posee la persona. Esta es la base del esquema social occidental binario, donde hay un alineamiento normativo de sexo, género y deseo hacia la orientación heterosexual (Torres, 2012). Ante la heterosexualidad como única lógica valorada por la sociedad, las expresiones trans parecieran estar coartadas en la coexistencia urbana. En este sentido, los sujetos trans como ciudadanos, viven conflictos ante el reconocimiento de su identidad de género.

Según Foucault (1998), hay una violencia simbólica implantada de forma naturalizada en la ciudad, son simbolismos que ha instaurado el sistema mediante distintos dispositivos. Esta violencia, nos hace creer que las identidades disidentes no son, o no debieran ser libres para participar en la producción del espacio urbano. De esta forma, los sujetos trans, simbólicamente no son considerados ciudadanos o pierden esta categoría para quienes no acepten la diversidad sexual. La transfobia en la sociedad se traduce en un desprecio hacia los cuerpos en transición, los cuales se ven limitados para el uso libre de espacios.

Para Duncan (Torres, 2012) la discriminación se inscribe de manera simbólica en el espacio urbano, teniendo como consecuencia a cuerpos rechazados socialmente. Los sujetos trans históricamente enmarcados en estos cuerpos, configuran su habitar en la ciudad desde la marginalidad, encontrando barreras y lejanía en distintos espacios que son creados y pensados para todos por igual. Esta lejanía, para Duncan, va en contra de los derechos y deberes de los ciudadanos, ya que cada sujeto debiera tener la capacidad de ser libre en ejercer su poder civil como cualquier transeúnte en la ciudad.

A partir de lo anterior, situamos a los sujetos trans en la dificultad de validar y visibilizar su

identidad de género en una sociedad heteronormativa y, en específico, a las mujeres trans que el sistema históricamente ha situado en el servicio sexual en la ciudad. El acto de visibilidad para una minoría sexual se remite a luchar por el reconocimiento de su existencia y, al mismo tiempo, por la naturalización de la diversidad sexual que posee el humano. De esta forma, cabe cuestionarse las maneras en que ocurre este proceso de visibilización en el espacio público, pues la experiencia en los espacios de la ciudad suele ser coartada para los sujetos trans.

Para situar este fenómeno dentro de la ciudad de Santiago se trabajó con el Sindicato Amanda Jofré, pues quienes lo componen son transactivistas por sus derechos. El sindicato ha levantado distintas iniciativas para defender la identidad de género de las mujeres trans y el ejercicio del trabajo sexual, siendo un enfoque importante la visibilidad de las compañeras. Esta visibilidad se indaga específicamente en relación con el espacio público de Santiago, pues aparte de ser un espacio tensionado por la heteronormatividad, es el lugar donde se ejerce el trabajo sexual.

Las dimensiones que se abordan en este trabajo refieren a la problematización del uso del espacio público de personas trans, esto es, la relación entre su identidad de género como marca de su conocer-el-mundo y la utilización subjetiva del espacio público. En consecuencia, se investiga la performatividad de género de las sujetas trans como el eje individual en que visibilizan y materializan su identidad. El eje colectivo aparece en la forma de organización, es por esto que se estudia el quehacer del sindicato Amanda Jofré respecto a las actividades de visibilidad de la identidad de género.

#### **4.1 Pregunta de Investigación**

¿Cuáles son los mecanismos de visibilización de la identidad de género de las trabajadoras sexuales trans del sindicato Amanda Jofré en el espacio público de Santiago?

#### **4.2 Objetivo General**

Explorar los mecanismos que despliegan las trabajadoras sexuales trans del Sindicato Amanda Jofré para visibilizar su identidad de género en el espacio público de la ciudad de Santiago.

### **4.3 Objetivos Específicos**

- i. Describir la performatividad de las sujetas trans en el ejercicio del trabajo sexual en el espacio público
- ii. Describir las formas de organización de las sujetas trans producidas en el ejercicio del trabajo sexual.

### **4.4 Relevancia**

La relevancia de esta investigación se sostiene en abordar dos temáticas que se encuentran actualmente vigentes en el debate social en Chile: la identidad de género y el uso del espacio público en la ciudad. Lo anterior queda implícito en la necesidad de legislar en torno a la identidad de género. El ejemplo de esto fue descrito anteriormente con la aplicación de la Ley de Identidad de Género el año 2018. Por otro lado, el espacio público es donde se forjan las relaciones sociales, se expresan las demandas colectivas y las aspiraciones de mayor justicia e igualdad (García, Ortiz & Prat, 2014).

Sin embargo, pese a la preocupación política y social hacia las identidades trans, en Chile se han realizado pocas investigaciones sobre esta población en relación a su habitar en la ciudad. Actualmente no hay cifras oficiales respecto de esta población, menos aún de la cantidad de sujetos trans que ejercen comercio sexual. Todos los estudios trabajan en base a estimaciones, dejando en evidencia un vacío de conocimiento acerca de la población.

Esta investigación pretende visibilizar que los espacios en Santiago no son utilizados por todos de la misma manera; más bien, la exclusión y violencia contra las disidencias sexuales genera un uso precarizado del espacio público. El análisis del trabajo sexual trans y la apropiación del espacio público, nos permite indagar en la construcción cultural de los lugares desde la identidad. Cómo se viven, sienten y adaptan los espacios públicos para ser usados como lugares seguros y de pertenencia, puede dar luces sobre las resistencias y herramientas que posee una persona trans.

De esta forma, la relevancia de esta investigación radica en:

- 1.- Escuchar a las trabajadoras sexuales trans, quienes históricamente han sido invisibilizadas.

- 2.- Que ellas mismas puedan atribuir el significado de sus acciones y discursos, o sea reconocerse como sujeto activo y producir conocimiento en conjunto con la investigadora.
- 3.- En relevancia a la práctica sociológica, generar conocimiento útil para organizaciones dedicadas al mejoramiento de condiciones de vida de las personas trans.
- 4.- Es un aporte al corpus teórico de la sociología al ofrecer claves para la comprensión de subjetividades marcadas por la disidencia.

#### **4.5 Argumentos de Investigación**

A partir de la revisión teórica y empírica esbozada en forma previa, se propone como primer argumento que el cuerpo y la expresión de género que encarna la experiencia trans, se configura a la par de una feminidad y sexualización requerida por el trabajo sexual. Como segundo argumento, se plantea que existe una relación entre la experiencia de discriminación en el espacio público y la invisibilidad de la identidad de género. Es decir, si las sujetas trans se encuentran en una situación donde aumenta la exposición a la discriminación, tendrán una tendencia a invisibilizar su experiencia trans. De esta forma, las tácticas de visibilidad de las sujetas se articulan en relación con las posibles respuestas que puedan nacer ante las violencias que enfrentan a diario. Es así como tendría sentido sociológico dar cuenta de las tácticas, pero, también, de las vivencias cotidianas de un grupo social específico.

## 5. Discusión Teórica

En el presente apartado se describen y tensionan los conceptos teóricos utilizados para la investigación. Se inicia con la noción de *táctica y estrategia* de Michel de Certeau (1996), para comprender los mecanismos y tácticas de resistencia cotidiana usadas por las trabajadoras trans, frente al orden social estratégico que es la heteronorma. En segundo lugar, se presenta el concepto de *performatividad de género*, para comprender la expresividad e identidad de género de los sujetos trans. Por último, se describe el concepto de *organización* que abarca el estudio, para distinguir entre la organización institucional y los códigos de organización no formal de las trabajadoras sexuales.

### 5.1 Táctica, estrategia y práctica cultural

Michel de Certeau (1996), en “La invención de lo cotidiano”, estudia las prácticas cotidianas de los individuos y sus maneras de hacer, lo que le permitió descubrir una relación de subordinación/resistencia en las relaciones sociales. La posición de los sujetos producidos y dominados por el poder, genera un abanico amplio de prácticas, lógicas y formas de pensar en el sujeto. Esta producción, en otras palabras, se expresa en maneras de actuar que para el autor serán concebidas como prácticas cotidianas en forma de *tácticas*.

Siguiendo al autor, las *tácticas* serán entendidas como un esquema de relaciones, definido por prácticas de individuos o sujetos que se encuentran subordinados a las *estrategias*, las que corresponden a un cálculo de relaciones de fuerzas posibilitadas por una situación de poder y de voluntad de un sujeto (De Certeau, 1996). En la medida que entendemos que el pensamiento de De Certeau propone un modelo relacional en su definición de *táctica y estrategia*, consideramos el lugar antagónico que ambas definiciones toman. De esta forma, se comprende que toda vez que las prácticas cotidianas son de tipo táctico, responden a las circunstancias definidas por las estrategias.

En ese sentido, la definición de la *estrategia* refiere a una distinción importante de la que se desprenden al menos tres consecuencias. La primera corresponde al dominio del tiempo desde lo propio, la segunda, al dominio de los lugares a partir de la distribución y la vista de los espacios; y, finalmente, que el poder es un tipo de conocimiento que permite sustentar y determinar el poder de apropiarse de dicho espacio. Como resultado, la táctica no tiene un

lugar propio que posibilite un proyecto global, esta depende de las posibilidades que tiene el sujeto en su contexto y las aprovecha sin poder acumular victorias. La táctica de los sujetos es astuta pero también débil.

Bajo la definición de De Certeau, las prácticas de los sujetos son culturales, pues son entendidas como praxis capaces de subvertir el orden hegemónico a través de decisiones diarias. De esta manera, el autor otorga una visión empoderada de las prácticas de los individuos, pues las prácticas cotidianas no son ordinarias ni al azar. La táctica, en ese sentido, se corresponde con los movimientos, con los actores y tiene una profunda relación con la actividad creativa de los sectores marginales. Las tácticas son las prácticas inesperadas, que no pueden predecirse y por oposición, responden a la estrategia, es decir, al sistema social y su orden.

## **5.2 La táctica como mecanismo de resistencia**

El esquema que define la *estrategia* y la *táctica* nos remite a dos términos que dan a entender que, donde existe un esquema de poder, estrategia, existe resistencia a la vez, táctica. El funcionamiento de la estrategia comprende la propiedad de esta sobre un lugar, físico o teórico, pero un lugar de poder. Para el autor, la estrategia contiene un dominio de los saberes, conocimientos y verdades; posee la capacidad de anclarse en un lugar propio, pudiendo asignarle al “otro” una situación de dependencia. Bajo esta lógica, este “otro” que se considera en dependencia, carece de autonomía.

Aunque con matices, la concepción del poder que formula De Certeau nos remite a la noción instalada por Foucault (2007), quien afirma que donde existe poder existirá resistencia. Los sujetos, poblaciones o ideas que no detentan el poder serán los que ejerzan tácticas frente a la estrategia. De esta forma, la táctica será una condición de fortaleza que es designada por la debilidad, comprendiendo que el sujeto que practica las tácticas está en constante resistencia subordinada. La táctica será de quienes carecen de poder pero no fuera de este campo, es decir, no están en un espacio distinto sino que bajo la visión del enemigo. Para De Certeau (1996), las tácticas se deben operacionalizar sobre el tiempo, actuar sobre el instante, crear atajos, pues serán la astucia del débil. Para efectos investigativos, la heteronormatividad es entendida como una estrategia que detenta el poder como forma en la que se organiza la población. Como lo es en la sociedad moderna: la expresión de sexo,

género y deseo como lineamiento heterosexual y binario. En este caso, la táctica será la manera en que las trabajadoras sexuales trans eluden aspectos de este sistema y construyen una evasión de la opresión, y más en específico, la visibilidad de su identidad.

### **5.3 Heteronorma: estrategia y discurso de poder**

Para comprender las relaciones de poder dentro de la sociedad, se despliega el concepto de discurso desarrollado por Michel Foucault (2007). De esta forma, se pone en diálogo a De Certeau y Foucault, pues ya descrita la heteronorma como estrategia, ahora se despliega como una red de poder. Es así, que se desglosa la forma en que opera el discurso de la heteronorma en la sociedad, para situar la expresión de género como una táctica de visibilidad para los sujetos trans.

El discurso, para Michel Foucault (2007), es entendido como formas de habla o de pensamiento sobre determinados aspectos de la sociedad. Estas formas de habla están unidas por presupuestos comunes y se erigen sobre la experiencia, es decir, como conocimiento especializado. El poder, bajo esa perspectiva, opera mediante el discurso para restringir discursos alternativos y el conocimiento se convierte en una fuerza de control social.

La cultura para Foucault (2007) define lo que es aceptable e inaceptable; lo que puede decirse desde una posición de autoridad, quién lo dice y en qué condiciones sociales. De esta forma, las personas están sujetas a relaciones de poder y de control en el modelo de sociedad. Bajo la óptica de los discursos, la heterosexualidad correspondería a un discurso que está ligado al poder, debido a que es un efecto sobre la sexualidad que opera a través de la clasificación, el ordenamiento y la regulación del sexo.

El sexo, que atraviesa el orden de las relaciones sociales y el desarrollo interno de la sexualidad, es resultado de un régimen discursivo de la sexualidad, conformado por la construcción de saberes sobre el cuerpo. En este sentido, es el poder quien hace inteligible al cuerpo en su materialidad, sensaciones y placeres. Bajo esta perspectiva, la sexualización del sujeto, entendida como la manera de poder producir y reproducir el régimen sexual, es el resultado de una serie de construcciones que envisten al cuerpo y la sexualidad, por un discurso relacionado con el conocimiento y el poder.



#### **5.4 Performatividad de género**

La relación entre las prácticas sexuales y el poder pueden ser atendidas como tácticas de resistencia cuando nos aproximamos a los sujetos trans. Para autoras como Butler (2006), el discurso y las distintas formas de poder, actúan a través de los cuerpos y se reproducen mediante prácticas sexuales. Para efectos de la investigación, se entenderá que el discurso sexual dominante como lo es el régimen sexual heteronormado, corresponde a una estrategia de reproducción del poder. Por lo tanto, la expresión de género de las identidades trans al posicionarse como una divergencia a la heteronorma, opera como una táctica performática en la cultura trans.

Para comprender la forma en que los sujetos trans expresan su género, se usará el término *performatividad* que teoriza Butler (2006). Por performatividad, se entenderá una repetición de prácticas obligatorias que configuran a las personas. Es la performatividad del cuerpo la que nos presenta la expresión de género de los sujetos trans, debido a que, para Butler, el género es en sí una performance, que imita o repite de forma constante las significaciones sociales de manera encarnada. Además, Butler comprende al género en esencia como una identificación, la cual es una “fantasía” debido a su mutabilidad.

La autora afirma que la matriz de relación de género socializa a los individuos, por tanto, se comprende un orden de género anterior a que el sujeto pueda expresar/encarnar su identidad. Esta matriz de género es una construcción de poder anclada a una noción “objetiva” o “natural”, por lo que los sujetos son denominados por otros, fijando una frontera y repitiendo una norma. Quienes transgreden las concepciones hegemónicas de género, lo hacen de forma material, experimentan un proceso de materialización. Este proceso se estabiliza a través del tiempo para producir el efecto de frontera, permanencia y superficie que llamamos materialidad corporal (Butler, 2002). Poniendo en relación los planteamientos, la materialidad corporal y la noción de “objetivo” que propone la matriz de género son efectos discursivos del poder.

El cuerpo, es entendido como un lugar de producción de formas de subjetividad, identidad y deseo. Esta posición abre la posibilidad de reconfigurar los significados, dicho también por Foucault (2007), el cuerpo se convierte en el territorio estratégico para la defensa de la diferencia. Es así, como la performatividad disidente es la primera dimensión a modelar en la investigación y responde a los recursos con los que las identidades trans construyen su

expresión e identidad de género. Los métodos utilizados para la modificación de su identidad, serán estudiados en forma de prácticas culturales y tácticas. Es muy necesario investigar este eje, pues es el mecanismo individual a través del que se visibiliza la experiencia trans.

### **5.5 Organización del trabajo sexual**

La segunda dimensión en que se identifican los mecanismos de visibilidad de la identidad de género, es la organización de las trabajadoras sexuales. El trabajo sexual puede constituir en sí mismo una táctica, a modo de sobrevivencia económica para las mujeres trans. Sin embargo, en Chile, por no ser regularizado como actividad laboral reconocida de manera oficial, las trabajadoras sufren una alta vulnerabilidad, por lo que es un trabajo que no asegura una buena calidad de vida para quienes lo ejercen.

Es así que la organización de las trabajadoras trans es fundamental para el reclamo de sus derechos, ya sea por dignificar el trabajo sexual, como también por el respeto a la identidad de género frente al régimen heteronormado. Para Dreizik & Roveres (2013), toda organización construye una manera de pensar y una forma de aprehender el mundo. La organización ofrece una cultura que orienta a los actores en las formas de socializar entre ellos mismos y definirse. Por esta razón, resulta necesario estudiar las maneras de organización de las trabajadoras sexuales trans, desde el punto de vista del transactivismo del sindicato, como también su organización y expresividad fuera de lo institucional y formal.

Para Montero (1998) toda comunidad comparte intereses, objetivos y problemas particulares que unen a los miembros. La presencia de alguna forma de organización en función de las desventajas de la comunidad, direcciona la acción colectiva para conseguir fines y objetivos. La organización, nacida de la comunidad y del sentido de pertenencia, genera la existencia de una cultura compartida, así como las habilidades de los sujetos participantes de ser activos en ella.

A partir de las relaciones sociales habituales entre las trabajadoras sexuales trans, se espera indagar en la estructuración de su organización e identificar los códigos propios que desarrollan las trabajadoras para el uso del espacio público en el comercio sexual. Además, se usará como referencia el rol organizativo del Sindicato Amanda Jofré y las acciones que

apuntan hacia la visibilidad de la identidad de género. El rol de este sindicato, es un claro ejemplo de cómo una organización territorial de este tipo hace efectiva la visibilidad de su identidad disidente respectiva.

Es así que, por un lado, avanzar en el conocimiento de estos aspectos contribuye a esclarecer las formas en que las mujeres trans son visibilizadas, además de acercarnos a su posicionamiento respecto a esta visibilidad. Por otro lado, ingresar al campo de la vida cotidiana de las sujetas trans, nos puede llevar a establecer una observación personal de su desenvolvimiento en la ciudad. Dentro de las diferentes experiencias de organización que se proponen en diálogo, se observó de forma analítica las prácticas que obligan a adaptarse a las circunstancias. Esto no será analizado desde la pasividad, sino desde la liberación y subversión en que se construye la identidad de género en el diario vivir.

## **6. Estrategia Metodológica**

La siguiente sección aborda la estrategia metodológica de esta investigación en cinco apartados: Tipo de investigación, Técnica de producción de información, Muestra, Estrategia de análisis de información y Tabla de operacionalización.

### **6.1 Tipo de investigación**

La presente investigación se plantea desde una aproximación cualitativa para sistematizar las tácticas utilizadas por las trabajadoras sexuales trans en su visibilización de la identidad de género en el espacio público. Los discursos y significados que adquiere el espacio público, en conjunto con el esquema de observación e interpretación del estudio, asumen la continua redefinición y orientación que ofrecen los métodos cualitativos, representando una ventaja para los propósitos planteados. La recolección de información sobre esta materia fue de carácter exploratorio, al no haber una profundización respecto a la temática trans en la línea académica investigativa de los estudios de género.

La investigación se desenvuelve bajo una epistemología feminista e interpretativa, tanto en la forma de aproximarnos al sujeto en estudio, como en la comprensión de mí misma como investigadora. Estas motivaciones políticas e intelectuales llevan a considerar el uso de una epistemología de corte feminista como enfoque que permite una lectura, observación y preguntas desde una mirada distinta, no androcéntrica y no sexista (Bartra, 2010). Así, se aborda el proceso investigativo como un proceso de aprendizaje, en constante reflexión entre los sujetos y la investigadora.

Tal como ilustra Ríos (2012), quien investiga debe agudizar sus herramientas para captar el escenario en que se mueven los sujetos de forma holística, comprendiendo que su propia presencia puede afectar a los sujetos en estudio. El espacio público implica una dimensión significativa en las experiencias de las sujetas, por lo que es necesario tratarle con particular cuidado pues tiene carácter de público y de cotidiano.

### **6.2 Técnica de producción de información**

El instrumento idóneo para indagar en las experiencias de las trabajadoras sexuales trans,

fue la entrevista en profundidad. La entrevista es identificada para Vélez Restrepo (como se cita en Tonon, 2009), como un encuentro entre subjetividades mediante el diálogo, siendo la conexión entre las subjetividades la palabra. La profundidad se presenta en la libertad de abordar de forma abierta la historia personal del sujeto, llegando así, a la realidad socio cultural en la que se encuentra implicado.

De acuerdo con Van Dijk (como se cita en Tonon, 2009), los relatos en una entrevista, hacen aflorar relaciones de sentido dotadas de complejidad, que serán articuladas a partir del contexto del sujeto a nivel global y concreto. Se entenderá entonces que las trabajadoras sexuales trans entregaron información significativa del contexto, evidenciando la influencia de este en la construcción del discurso y viceversa. Uno de los argumentos centrales para aplicar esta técnica de investigación, es que la construcción de la identidad de género es un proceso, por lo que no es posible separar a los sujetos trans de su contexto. Para Ferraroti (2007) el mundo cotidiano incide de forma creativa y entrega herramientas para la creación de tácticas de existencia y resistencia.

El instrumento que nos permitió producir información, presenta sus dimensiones y subdimensiones en la Matriz de producción de información (Ver 6.5 Tabla de operacionalización). Tuvo como objetivo reconstruir la historia de las mujeres trans, para explorar las tácticas con que visibilizan su identidad de género en el espacio público.

### **6.3 Muestra**

Estudiar el caso del sindicato Amanda Jofré fue fructífero debido a que es el único sindicato de trabajadoras sexuales exclusivamente trans. De esta manera, la muestra fue de conveniencia, encontrando las informantes clave para la compleción de los objetivos propuestos. Esta selectividad permitió entrevistar a compañeras que actualmente son activistas por sus derechos dentro del sindicato. La selección de participantes fue diferenciada por edades y rubro de las activistas, ya que no todas en la actualidad ejercen el trabajo sexual, teniendo por objeto diversificar la información recabada.

Las entrevistas realizadas fueron 5, 3 de ellas gestadas a través de la plataforma Zoom y 2 de ellas de manera presencial en la Plaza de Armas de Santiago, lugar en que se ejerce el trabajo sexual.

#### **6.4 Estrategia de análisis de información**

Para el análisis de la información producida, se utilizó la técnica de análisis de contenido. Esta técnica permitió adoptar un sentido amplio de los textos y lenguajes, debido a que se vuelve susceptible de analizar no sólo el discurso enunciado como lenguaje verbal, sino que los sentidos latentes que subyacen a los actos comunicativos (Gutiérrez & Delgado, 1997). El análisis de contenido es una estrategia metodológica que, aplicada al texto, permitió una lectura analítica e interpretativa de los sentidos latentes y manifiestos expresados en el (Bardín, 1986; Abela, 2002; Gutiérrez & Delgado, 1997). De esta manera, de la propia información se pudo inferir –en términos de “comunicación simbólica de datos” (Andréu, 2000:3)- con el propósito de interpretar los sentidos que fueron dichos sin pretenderlo o que no son directamente observables.

En suma, para analizar las tácticas de visibilidad de la identidad de género en las trabajadoras sexuales trans, fue necesaria aplicar una técnica que permitió comprender el funcionamiento del discurso a través del lenguaje. Además, recogió gestos, expresiones y significaciones. Por otra parte, el análisis de contenido es una técnica que trata la práctica de la lengua buscando la comprensión de los sujetos y el ambiente en una mirada situada. Esto se vuelve fundamental para analizar la heteronorma como estructura social, ya que es el contexto el que hace necesaria la creación de tácticas de visibilidad para los cuerpos disidentes.

## 6.5 Tabla de Operacionalización

Tabla 1: Matriz de producción de información.

Objetivo	Dimensiones	Indicador
1. Describir la performatividad de género de las sujetas trans en el ejercicio del trabajo sexual en el espacio público.	1.1 Identidad de género de las trabajadoras sexuales.	-Percepción de la identidad de género para el Sindicato Amanda Jofré.
		-Opresiones y libertades del trabajo sexual respecto a la identidad de género.
	1.2 Proceso de materialización de la expresión de género en el trabajo sexual	-Recursos utilizados para la modificación corporal/visual en el trabajo sexual.
		-Relación entre expresión de género y el servicio sexual.
2. Describir las formas de organización de las sujetas trans producidas en el ejercicio del trabajo sexual.	2.1. Organización territorial de las trabajadoras sexuales en el espacio público.	-Modos de acción colectiva en la calle.
		-Áreas geográficas donde se desarrolla el sindicato Amanda Jofré.
	2.2. Acción colectiva gestada por las trabajadoras sexuales trans del Sindicato Amanda Jofré.	-Incidencia política del Sindicato Amanda Jofré.
		-Actividades de visibilidad del Sindicato Amanda Jofré.
		-Cultura organizacional del Sindicato Amanda Jofré.

Fuente: Elaboración Propia.

Finalmente, en el Anexo I se encuentra la Pauta de Entrevistas que se utilizó en el proceso de producción de información. Esta pauta fue una guía abierta y flexible, constituyéndose una conversación fluida con tópicos profundizados en el momento adecuado. Se tuvo el cuidado de asegurar que todas las temáticas relevantes para esta investigación fueran abordadas.

## 7. Resultados

Los principales resultados de la información producida, fueron encontrados en 5 relatos de mujeres trans activistas. Las entrevistas fueron aplicadas entre las temporadas de verano y otoño del año 2021, realizadas vía online y presenciales. De tres entrevistas en línea, dos corresponden a universitarias que no ejercen el trabajo sexual, una de ellas realiza clases de inglés a las compañeras para que puedan trabajar con extranjeros y la otra se ocupa de gestar las tareas administrativas del sindicato. La tercera entrevistada online se encuentra en Alemania ejerciendo el trabajo sexual, debido a que recibió asilo político dada las condiciones de vulnerabilidad que vivió en Chile desde el 18 de octubre de 2019.

En el caso de las entrevistas presenciales, el encuentro con las participantes fue en la Plaza de Armas de Santiago, lugar en que se ejerce el comercio sexual. Una de ellas corresponde a una mujer migrante, dirigente de las compañeras migrantes trabajadoras sexuales. Como fue indicado en la metodología se tuvo el cuidado de diversificar las edades de las participantes, por lo que sus edades van desde los 22 a los 35 años.

Dado que las entrevistas fueron realizadas en el mismo lugar que se ejerce comercio sexual, se tuvo una observación clara del espacio en que se desenvuelven. Esta plaza, ícono y centro de la capital, muestra una amplia diversidad de personas, encontrando grupos destacados en el lugar tales como predicantes evangélicos, indigentes, migrantes, trabajadoras sexuales y vendedores ambulantes. Añadido a estos grupos, a diario hay diferentes manifestaciones realizadas en el espacio por ser un lugar céntrico y llamativo.

A pesar de la gran cantidad de actividades y personas en la Plaza de Armas, es conocido que cada grupo posee su esquina, hay una apropiación del espacio que entre afinidades utilizan. Respecto a las trabajadoras sexuales, se dividen el espacio entre las que son transgénero y las que son cisgénero, encontrándose en extremos distintos unas de las otras. Se aprecia un lugar comunitario o acompañamiento entre ellas, ya sea de a dos o tres de pie en el lugar. Cabe destacar que es común la visita de los carabineros a la plaza puesto que los conflictos son recurrentes, esta visita pone en tensión a las personas que habitan el espacio. Al alterarse el ánimo de la plaza se vuelve un ambiente hostil y peligroso, la gente se corre del lugar, sobre todo migrantes y trabajadoras sexuales.



Dada esta contextualización, se presentan los hallazgos más relevantes de la investigación, la mayoría de las participantes vive un cambio en la percepción y expresión de su identidad de género desde que ingresa al sindicato. Las entrevistadas indican llegar con miedo y/o dudas referidas al proceso de transición, pero que dentro del sindicato se generan discursos de empoderamiento y libertad que les otorga conocer y convivir con su comunidad. El hecho de informarse sobre sus derechos, -incluso cuando van al sindicato por otras razones- cambia su percepción sobre la identidad y sobre cómo la van viviendo.

Además del cambio en la percepción sobre la identidad, hay un cambio efectivo en la expresión de género, el sindicato les otorga información para el proceso de transición y cobertura en lo posible sobre el acceso a hormonas y/o tratamientos. Así, el sindicato Amanda Jofré conlleva una red de apoyo práctico y, a la vez, teórico y experimental sobre reflexiones en torno a los derechos de las personas trans y la expresión de género.

En torno a la relación entre performatividad de género y trabajo sexual hay una reproducción de patrones y estereotipos de género, estos se presentan sobre todo en las personas más adultas que pertenecen al sindicato. La feminización del cuerpo no solo se genera por el deseo de transicionar y expresar un género distinto, sino porque es una herramienta de trabajo. Es así, que las entrevistadas indicaron un deseo de expresar feminidad corporal, pero en relación con adquirir un status en el trabajo sexual.

Se aprecia una diferenciación sobre la identidad de género dependiendo de la edad entre las compañeras del sindicato, pues quienes son más jóvenes poseen una visión más libre y abierta respecto a la transición en sí misma. Estas nuevas generaciones crecieron con una sociedad más inclusiva y con más diversidad a la hora de expresar su identidad, por lo que consideran que el uso de hormonas y/u operaciones no es estrictamente necesario para el trabajo sexual ni para tener una expresión de género femenina. Por el contrario, las entrevistadas más adultas indican que los estereotipos de género que tuvieron que seguir cuando comenzaron su transición en los años 2000 eran mucho más marcados que en la actualidad.

Las entrevistadas indican que todo lo que conlleva reflexiones y acompañamiento práctico sobre la expresión de género se genera de par a par, es decir, desde experiencias de mujeres trans a mujeres trans, pues denuncian ser dejadas de lado por otras organizaciones LGBTQ+. En todas las entrevistas hay una preocupación por este abandono, pues no solo sienten ser dejadas de lado como personas de la comunidad trans en sí misma, sino que

sienten el abandono frente a los problemas que les atañen. Entre los más mencionados se encuentra la ausencia de apoyo para impulsar el cupo laboral trans y puntualmente hacia las compañeras trabajadoras sexuales el acceso a testeos de VIH y/o entrega de implementos para que puedan trabajar seguras.

Las entrevistadas declaran que varias de las compañeras tienen estudios, sin embargo, no ejercen su profesión debido a que no existe el cupo laboral trans y son discriminadas. Las profesiones que más se repiten entre las compañeras son cosmetóloga, maquilladora, masajista, peluquera. En otras palabras, actividades asociadas al embellecimiento y feminidad. Tras ser discriminadas en sus áreas laborales por ser trans, el trabajo sexual se presenta como un espacio en el que pueden explorar y transitar su género de manera plena y desarrollada.

De esta forma, el trabajo sexual para las entrevistadas es el trabajo que les permite transitar el género como ellas deseen, el espacio en que pueden ser ellas mismas y una fuente de ingreso digna. Para las entrevistadas más adultas fue trabajar de noche en los años 2000 lo que les permitió poder expresar su identidad de género de manera tranquila. El discurso de las entrevistadas adultas está marcado de experiencias de violencia y rechazo social, repitiéndose en las entrevistas que no era posible salir a la calle de día y/o transitar por lugares en que había niños pues las consideraban como personas sin moral.

Es así, que los discursos apuntan a una modificación de la performatividad de género al salir a la calle de día en las décadas anteriores, pues debían salir tapadas, con gorros y gafas para que no las violentaran en los espacios públicos. Este relato es parte de una serie de respuestas de las entrevistadas en que la invisibilidad de su identidad es una forma de utilizar espacios públicos de manera segura.

Se hace hincapié en el paso del tiempo como factor que ayuda a evolucionar la visualización de la información. Todas las entrevistadas mencionan en algún momento del encuentro la importancia de las disidencias y feminismo a lo largo de los años, pues son las agrupaciones y organizaciones quienes han paulatinamente logrado que las personas trans puedan ser más visibles al día de hoy. Comentando así el uso del espacio público como algo más normalizado para ellas, pero que en años anteriores fueron hostigadas y maltratadas de maneras horribles por los transeúntes y las propias instituciones del Estado.

Varias entrevistadas describen como área “burocrática” o “diplomática” las acciones que realiza el sindicato de manera formal ante instituciones con las que deben relacionarse.

Distinguen así las actividades políticas de visibilidad que generan en la calle a modo de protesta versus el área de trabajo interno en que se postula a fondos, se crean documentos, comunicados entre otros. A pesar de esta distinción las entrevistadas concluyen que las acciones por la visibilidad de la identidad de género son inseparables, pues sin el uso del espacio público no tendrían la visibilidad. En estos relatos del uso del espacio se da la discusión de que toda actividad realizada por el sindicato apela a la visibilidad de manera directa o indirecta, pues el hecho de trabajar en la calle ya es una visibilización política para ellas.

A modo de cierre, resulta interesante notar que todas las entrevistadas indicaron como importante el tema de la visibilidad no solo de sus demandas, sino que también de sus identidades. Para dicha visibilidad, sin embargo, no hay una fórmula en común que las entrevistadas espontáneamente mencionen al unísono. Las entrevistadas, por el contrario, comentaron variopintas maneras de utilizar el espacio público para concientizar sobre las realidades trans que se intersectan con el trabajo sexual. Es por ello que es posible aseverar que los resultados obtenidos van en la línea de describir las performatividades trans en el espacio público y en torno al trabajo sexual. En ese sentido, se recalca que la entrevista resultó ser un instrumento de construcción de información idóneo, dado que las voces de las entrevistadas resultaron esenciales de principio a fin.

A continuación los resultados serán desglosados y discutidos en dos secciones. La primera sección presenta la relación entre la performatividad de género y la visibilidad trans, encontrando tópicos como el acompañamiento y empoderamiento personal desde el ingreso al sindicato. Además aborda las diferencias generacionales de las integrantes del sindicato y la influencia del trabajo sexual en la expresión de género. La segunda sección discute las prácticas organizativas del Sindicato Amanda Jofré, por lo que se encuentra discusiones como el uso de espacios, las concepciones de espacio seguro y cómo el trabajo sexual produce el fenómeno de la trans-migración. Añadido a esto, se discute el trabajo sexual como una táctica de resistencia en sí misma y las nociones sobre actos colectivos como políticos y de visibilidad.

## 7.1 Relación entre performatividad de género y visibilidad trans

### 7.1.1 Acompañamiento / empoderamiento

“Al principio, iba al sindicato a recibir condones a las reuniones pero había una necesidad de querer aprender, informarme, porque nunca quise ser trabajadora sexual, el sistema me llevó a serlo. “Oh yo quiero hacer esto”, nunca fue así. Aprendí que soy una sujeta de derecho que merecía respeto.” (Entrevistada 3).

Lo indicado en el extracto guarda relación con una ampliación del campo de agencia de la entrevistada a través de su actividad en el sindicato. Es importante notar cómo aquí el trabajo sexual es la opción que quedaba “por el sistema” para quien se hallaba en disidencia del orden impuesto por el género y sus jaulas performáticas, en vista de lo aseverado por Butler (2006). Por otro lado, el trabajo sexual se erige como una táctica, una astucia del más débil ante la estrategia cis-heteronormada. Esta estrategia, siguiendo la idea del discurso de Foucault (2007), se hace patente en lo indicado en la siguiente cita:

“La prensa amarillista solo muestra drogadicción, asaltos a clientes, puterío, cargamos con un estigma muy grande, y repercute en que no te dan el espacio. En el sindicato me enseñaron a defenderme, y ver de qué forma poder cambiar esto, o sea, a los hospitales no solo vamos por VIH, sino por una muela, la guata, pero vamos cuando estamos a punto de desfallecer porque nos tratan mal en esos lugares.” (Entrevistada 3).

La realidad marginalizada de las mujeres trans se hace patente en el acceso a espacios como lo puede ser el hospital o la salud en general. Es vital hacer notar cómo la entrevistada habla de que no le dan el espacio: en este movimiento, se reconoce el espacio como algo que puede ser dado, como algo que un otro que detenta más poder posee. Aun así, el ánimo de empoderamiento frente a esta marginalización, a ganar agencia y a poder resistir se puede leer entre líneas cuando es el sindicato quien empuja hacia adelante a las corporalidades trans que son parte de este.

“Ver cómo cambia el espacio es interesante, la gente que participa, los códigos que se manejan, las mismas personas van creciendo dentro, la Caro cuando entró era muy piola y

ahora es una activista formada y quiere estudiar trabajo social para seguir creciendo. La he visto crecer y ella también a mí. Al final en todos los espacios lo personal es político. El sindicato potencia el activismo, totalmente potencia la idea de estudiar, ser dirigente, pero eso es muy selecto también no es para todas.” (Entrevistada 1).

En la línea de los procesos de empoderamiento, es necesario hacer notar que esta palabra, que ha sido puesta sobre la palestra debido a la popularización y mercantilización del pensamiento feminista en Chile, está fuertemente revestida de un matiz político. El empoderamiento de las entrevistadas es un agenciamiento político, donde el quehacer colectivo, la forma de mirar el mundo que está impresa en la labor del sindicato (Dreizik y Roveres, 2013) es la que da un impulso para las tácticas de resistencia de las entrevistadas.

“Esa es la primera barrera que tenemos en el acceso a la salud, el no reconocimiento de nuestra identidad y yo iba a las reuniones y me sentaba escuchar porque era muy joven y me interesaba mucho estos temas porque quería saber cuáles eran las herramientas para yo poder defenderme, era un momento en que yo necesitaba para poder decir oye estas mal nosotras merecemos respeto y soy una sujeta de derecho y comencé de oyente.” (Entrevistada 3)

En la cita recién exhibida, resulta interesante cómo el empoderamiento de las mujeres que son parte del sindicato no es un proceso pasivo. Aquí la sujeta trans que llega a Amanda Jofré no es una sujeta que absorbe sin miramientos lo que el sindicato le tiene para ofrecer. Por el contrario, el sindicato como comunidad con sus propios intereses y visión de mundo (Montero, 1998) permite que la sujeta, con sus propias inquietudes plasmadas en su trayectoria, pueda enriquecer su biografía con un quehacer político-colectivo. Esta característica manera de ampliar la agencia se ve también en la siguiente cita:

“Y se congrega gente que quizás antes no estaba, como gente que en su vida había participado de una manifestación a favor de los derechos de las personas LGBT y estaba ahí, pero el trabajo es muy trabajo de hormiga, no es como que congreguemos a masas de personas, pero sí hay una tendencia a que las mujeres que ingresan se politizan más po.” (Entrevistada 4)

Si bien, como se indicaba antes, no es un proceso pasivo, el acompañamiento del sindicato a las mujeres que forman parte de este es uno real y tangible para ellas. Las sujetas trans que se activan dentro del Amanda Jofré, si bien no son una masa numerosa, son mujeres que están constantemente, en el plano de lo cotidiano, trabajando y haciendo política en torno a las necesidades de las mujeres trans. Esto se condice con la descripción de De Certeau (1996) respecto a la táctica como una cosa cotidiana, inesperada, que depende del sujeto en su contexto. Así, en un contexto teñido del discurso cis-hetero, las mujeres trans encuentran en el sindicato Amanda Jofré un espacio desde el cual hacer frente y resistir acompañadas y empoderadas a este orden de género denunciado por Butler (2006).

En otra línea, el empoderamiento de las integrantes del sindicato si bien refiere a reafirmarse entre ellas como sujetas de derecho, esto permite que tengan otra mirada ante la vida. Esto queda demostrado en dos entrevistas realizadas, pues dos trabajadoras sexuales describen el aporte de su presencia en el sindicato en su seguridad personal para poder estudiar. Ejemplificado en las siguientes citas:

“Ahora llegan trans universitarias y eso ha cambiado mucho el espacio. Antes ninguna era universitaria, la Kika fue puta toda la vida y gracias al sindicato entró a estudiar trabajo social y ahora no ejerce el trabajo sexual. La Anastasia y la Violeta también fueron motivadas y son universitarias.” (Entrevistada 1).

Con esto, se colige que el sindicato puede ser una instancia política de cambio en la vida de las sujetas. Esto también se puede ver en el cambio en la performatividad de género que algunas viven desde que ingresan al sindicato. Un botón de muestra de esto se encuentra presente en la siguiente cita:

“Ahora la feminización del propio cuerpo no deja de ser político, es súper político que una persona decida cambiar su expresión de género, que decida intervenir su cuerpo para adecuarlo a la identidad sentida, es algo que desafía las normas de género y los binarismos que se manejaban hasta hace un tiempo. Entonces no deja de ser político, pero creo tiene que ver más con un sentido interno que está mediado por exigencias sociales por normatividades etcétera, pero tiene que ver sobre todo con un sentimiento interno por una búsqueda por

sentirte cómoda, con quienes ellas sienten.” (Entrevistada 1)

Lo afirmado por esta entrevistada guarda estrecha relación con lo comentado por Butler (2006) en torno al género como una identificación fantasiosa, dado el carácter mutable del género. El orden de género, expresa Butler (2006), es impuesto antes que el sujeto pueda expresar o encarnar su propia identidad.

### 7.1.2 Perspectiva generacional

La identidad de género es entendida de manera diferente para las integrantes del sindicato según la edad que tengan y por lo mismo se encuentra una evolución en la expresión de género de las trans activistas. Este fenómeno se da por el cambio de estereotipos o apertura a la diversidad de cuerpos y estándares de belleza actuales. Las personas más antiguas del sindicato indican que crecieron en los años 2000 con un estándar de mujer y trabajadora sexual muy exigente. Este estándar está ligado al éxito de las vedettes en esos años y el imaginario social de prostitutas con pechos y caderas prominentes.

Las personas más jóvenes del sindicato se consideran más libres dentro de los estereotipos de género e indican que no es necesaria una expresión extremadamente femenina o incluso someterse a tratamientos que lleven a eso. De esta manera, la visibilidad de la identidad trans para ellas no implica una modificación visual del cuerpo, teniendo así una apertura en la diversidad de expresiones. Ejemplo de aquello se especifica en la siguiente cita:

“Yo de hecho cuando fui a ese congreso que te conté yo recuerdo ese día no me había afeitado e igual se notaba la barba, igual me dio como lata las viejas me miraban como horrorizadas en un principio. Después cuando me conocieron más y yo les conté mi trabajo se les quitó.” (Entrevistada 5)

La mayoría de las entrevistadas indica que la expresión de género ligada a la sexualización es algo natural para quien visita y pide ayuda en el sindicato, por lo que es parte de la cultura del trabajo sexual. Sin embargo, esta sexualización sigue siendo cargada para las mujeres más adultas, mientras que las jóvenes intentan poco a poco dar a conocer a las integrantes antiguas que se puede vivir siendo trans de forma válida sin operarse u hormonarse. Dicho caso se ejemplifica con la presente cita:

“Al final yo creo que ese privilegio que se le da a la mujer hiper feminizada dentro es algo que tiene que ver netamente con el trabajo porque cuando tú entablas una conversación de humano a humano con ellas [integrantes adultas], ellas también se dan cuenta de que lo que tú quieres es una opción tan válida como la que ellas toman. Ese es el punto, entonces lo que falta ahí es comunicación.” (Entrevistada 5)

“Las nuevas generaciones de mujeres trans muestran que existe una variedad de mujeres, de expresiones de género y que no es necesario tener unas tetas grandes para que te sientas como una mujer.” (Entrevistada 3)

A propósito de la diferencia generacional entre mujeres adultas y jóvenes que habitan el sindicato, se identificó que los términos trans y travesti tenían diferentes connotaciones. Las integrantes más antiguas utilizaban el término travesti para dirigirse a la comunidad y ellas mismas, mientras que las entrevistadas más jóvenes solían utilizar el término trans. Es así, que en las siguientes citas se identifica el uso de estas palabras:

“Soy mujer trans, transexual transgénero, travesti. Existen muchas etiquetas para las personas trans en la actualidad, pero cuando yo empecé mi transición a los 17 años todas éramos travestis.” (Entrevistada 3)

Así, el cambio generacional, el avance del tiempo y la sociedad, va ampliando las posibilidades para las sujetas trans. Esto se refuerza con las palabras de otras entrevistadas:

“Varias son trabajadoras sexuales desde muchos años, súper chicas, onda no existía la palabra trans, nadie la conocía, eran travestis y era lo peor, la escoria. Lo más visible era Pedro Lemebel y hasta a él lo trataban como el pico y eso que esa era cola, cola performática, no travesti ni trabajadora sexual”. (Entrevistada 1)

Dada esta diferencia a medida que se realizaron las entrevistas se consultó sobre esta distinción, a lo que las propias trabajadoras reflexionaron:

“En los 90 y principios de los 2000 se decía travesti, el común de la gente nos conoce como travestis, las nuevas generaciones hablan de trans como romantizarlo o hacerlo más un tema de clase yo creo, porque cuando las personas tienen acceso a educación e información y vienen de una familia que puede tener las herramientas



hablan de personas trans, pero la que es de población, la pobre, ni siquiera es la travesti es *el* travesti.” (Entrevistada 3)

Es particularmente importante la inflexión presente en *el* travesti. Al denominar al travesti con pronombres masculinos, se olvida la performatividad del género y este se esencializa, se vuelve estático en el acto de dejarlo fijado a los supuestos genitales o características sexuales secundarias de la persona en vestido. Sin embargo, travesti en sí mismo no deja de ser un término politizado, como se puede apreciar en la siguiente cita:

“Yo utilizo la palabra travesti por la reivindicación a mis compañeras que han muerto, las que son mis antecesoras. También ser travesti significa resistir, sobrevivir, luchar o contra una sociedad contra un sistema que es súper machista, súper violento para las personas que decidimos hacer este cambio de género.” (Entrevistada 4)

Travesti, entonces, carga con distintas connotaciones dependiendo de quién emita la palabra. Travesti puede ser, como se ve en Opazo Crisóstomo y Valenzuela Céspedes (2018), un marcador discursivo cuya significación guarda relación con quien lo dice. El habla viva, entre sus múltiples maneras de comunicar, puede dar cuenta de la construcción de identidad no solo de género, sino que también de las realidades que atraviesan a cada persona. Parte de esto se ve en el siguiente extracto:

“Es que también suena súper hegemónico trans, porque ahora alguien puede decir “ay, soy una chica trans”, fácil, “y tengo amigos” y cuando utilizo la palabra travesti también me dicen “no es que tú no eres travesti porque los travestis son así, tú eres una mujer, una mujer trans”. Ya ok, si tú lo dices, pero es como yo me identifico y como yo me identifico es como una travesti lo siento.” (Entrevistada 3)

La palabra travesti, entonces, es un término cargado de historia, de resistencia, de posibilidades de construcción de identidad de género más allá de la realidad normada y establecida. Ahora, como Foucault (2007) asevera, esta realidad normada se cimenta en el conocimiento. Así, disciplinas como la psicología pudieron contribuir o destruir la noción de lo trans como una patología. Esto está patente en la siguiente cita:

“Muchas cabras se autodenominan travestis como una crítica a la higienización de la palabra trans que aparte está mucho más patologizada, asociada al género que por mucho tiempo fue una enfermedad mental.” (Entrevistada 1)

Como Pérez Soto (2009) afirma, la psicología ha tenido que ver con la psiquiatrización y patologización de diversas realidades subalternas o marginalizadas. Así, se vuelve un problema que puede ser administrado a través de la intervención psicosocial más individualizada en vez de recordar el problema político que estas sujetas atraviesan. Cuando la sujeta trans es patologizada, cuando es “una sujeta en un cuerpo equivocado”, la terapia personal<sup>4</sup> parece la única opción posible para sacarla de su descontento, aun estando este basado en problemáticas derivadas de la realidad social que viven.

### 7.1.3 Influencia del trabajo sexual en la expresión de género

Como se ha revisado, las trabajadoras sexuales que acuden al sindicato poco a poco van modificando tanto la percepción de la identidad como su expresión de género. Gran parte de ellas acude al sindicato por un tema práctico, pues el sindicato otorga herramientas y facilidades para transicionar de género de manera segura, sin embargo, se aprecia en el discurso de este acudimiento que la transición es parte fundamental para ejercer el trabajo sexual. Ejemplo de esta necesidad queda explicado en la siguiente cita:

“Lamentablemente las chicas que se dedican al comercio sexual, yo creo que esto lo he hablado con personas trans de mi onda, no tanto con las chiquillas, y creo que no me equivoco con lo que pienso, cuando tu transitas 50% lo haces porque lo disfrutas, te gusta y lo quieres hacer. Pero el otro 50% es porque lo tienes que hacer, si tú sabes que estás en una situación precaria, tomar hormonas te va a permitir ser objeto sexual para venderte como prostituta y te va a permitir ganar más dinero.” (Entrevistada 4)

La repetición de estereotipos sobre la feminidad se reproduce por una necesidad de trabajo, siendo la sexualización del cuerpo una estrategia para el laburo, siendo una referencia para

---

<sup>4</sup> Con esto no se pretende abuchear la importante labor terapéutica con sujetas trans, sobre todo, reconociendo los amplios problemas de la cobertura de la salud mental para dichas sujetas. El objetivo del párrafo, por el contrario, apunta a cómo se individualiza el problema en vez de recordar los cimientos sociales del descontento y malestar.

la transición. En palabras de la entrevistada:

“Incluso puede haber chicas que no quieren tener eso, pero para ser más mujer lo tuvo que hacer, no sé po, dejarte el pelo largo siendo que quizás no te querías dejar el pelo largo, pero las fantasías de los weones son solamente con pelo largo. O por ejemplo están hipersexualizadas, tienen grandes tetas, o ponerte el tremendo poto, ocupar pantalones súper apretados para que se marque y todo eso. Todo eso se privilegia porque es parte de la cultura del trabajo sexual que impregna a Amanda Jofré, es parte de la identidad en cierto sentido, yo respeto eso porque es un mundo súper duro y es la única forma de sobrevivir la verdad.” (Entrevistada 5)

Para una de las entrevistadas la transición va a la par de ejercer el comercio sexual, aludiendo a que en la época en que se transicionó ambos fenómenos eran inseparables. Explicitado en la siguiente cita:

“Cuando comencé la transición también comenzó mi activismo y entre al trabajo sexual obviamente, porque empezar una transición en esa época el 2000, 2004, 2005 era también irte a la calle a ejercer trabajo sexual”. (Entrevistada 3)

Así, los panoramas post-transición o que guardan relación con el momento mismo de la transición han cambiado gradualmente en la sociedad.

## **7.2 Prácticas organizativas del Sindicato Amanda Jofré**

### **7.2.1 El trabajo sexual como táctica de resistencia en sí misma**

El trabajo sexual se posiciona como una compleja tarea por parte de las entrevistadas. Sin embargo, la génesis del sindicato es la resistencia, esto se puede ver en las palabras de las entrevistadas:

“El sindicato surgió como espacio de resistencia a finales de los 90 porque habían grupos de neonazis y los pacos las amenazaban sus supervivencia, entonces se empezaron a

organizar y armaron el sindicato. Y de ahí fueron creciendo con el tiempo.” (Entrevistada 1)

El sindicato, como espacio de resistencia, surge a partir de las necesidades y tácticas empleadas por las trabajadoras sexuales trans. Ellas reconocen esta historicidad resistente, como se puede apreciar en la siguiente cita:

“Estamos en resistencia. No todas las trans se sienten identificadas con nosotras por ser trabajadoras sexuales.” (Entrevistada 3)

Así, se genera una distinción entre sujetas trans que ejercen el trabajo sexual y aquellas que no. Como se ha mostrado en distintas citas, la opción para sobrevivir de muchas post-transición ha correspondido al trabajo sexual y por ende, el uso del espacio público. Así, se vuelve una táctica de resistencia, un acto inesperado de supervivencia ante un mundo que excluye a mansalva a las trans. Sin embargo, no por esto ellas no se encuentran críticas de su trabajo:

“El trabajo sexual no debiera ser una obligación, por una cuestión digamos social, si es que se va a hacer debiera ser una opción, no que sea como el último escalafón para que consigamos dinero. Es penca eso, trabajas en condiciones súper pencas.” (Entrevistada 5)

Así, ellas son conscientes de que el trabajo sexual es una táctica de resistencia, pero que no se encuentra exento de precariedades, las cuales provienen principalmente de las irregularidades del trabajo como también del peligro de la calle misma. Es por ello que, entre ellas, hay un ánimo de acompañarse y de hacer colectividad entre quienes están en el sindicato ejerciendo trabajo sexual y quienes no. Esto se ve reflejado en la siguiente cita de una integrante del sindicato que no ejerce el comercio sexual pero hace clases a las compañeras:

“(Lo que me motiva es) El apoyo concreto y práctico a las chiquillas. Ellas necesitan eso, como trabajadoras sexuales necesitan comunicarse en inglés con clientes.” (Entrevistada 4)

Así, hay un esfuerzo por parte de todas de hacer esta resistencia más amena, más trabajada y más segura, entendiendo lo difícil que puede llegar a ser este trabajo.

### 7.2.2 Incidencia política

En términos de incidencia política, es interesante notar, por ejemplo, lo que apunta la siguiente entrevistada:

“Incidencia política se ha hecho sobre todo antes de que saliera la ley de identidad de género porque ahí iban todos los días al parlamento durante semanas, todas las semanas y aprendieron las lógicas de la política, coquetearse a los senadores con la lógica del parlamento, las cabras aprendieron a vestirse, onda un trabajo en muchos planos para poder presentarse en distintos espacios.” (Entrevistada 1).

Así, hay un trabajo político en un sentido tradicional, trabajando con senadores y aprendiendo la lógica del parlamento, pero también hay una incidencia en la política del cuerpo en tanto las sujetas han aprendido a vestirse, a desenvolverse de otra manera para buscar los resultados que necesitan. Esto se acompaña del trabajo político hecho por las participantes del sindicato:

“Hice 15 años de activismo, pero comenzamos a hacer charlas en diferentes ciudades de Chile en norte y sur en los hospitales. En Calama, Copiapó, Temuco, Puerto Montt, Talca, Viña del Mar, La Serena... Hablando sobre la circular 21 y 34 del Ministerio de Salud que habla sobre el trato y reconocimiento del nombre social antes que entrara en vigencia la ley de identidad de género.” (Entrevistada 3)

De esta manera, el sindicato ha podido generar instancias políticas que atañen a las necesidades específicas de la comunidad trans. La organización de Amanda Jofré ha permitido, incluso, salir de las fronteras capitalinas a descubrir la realidad de las sujetas trans o trabajadoras sexuales en diversos puntos del país. Sin perjuicio de lo anterior, el trabajo político de ellas no se reduce a estas lógicas. También hay un interés por usar el espacio público para la visibilización de la realidad trans. Esto es apreciable en lo que aportan las palabras de la siguiente entrevistada:

“Para hacerse visibles hacen actividades, salen con lienzos, hacen campañas, protestas, intervenciones, eso para hacerse visible como trans.” (Entrevistada 1)

Entonces, Amanda Jofré está constantemente haciéndose visible, mostrándose al mundo a través de un amplio abanico de posibilidades. Se podría, incluso, llegar a aseverar estas como tácticas que se esfuerzan por poner sobre la palestra discursos alternativos a la heterosexualidad cis. Se entiende así, que las formas políticas en el sindicato son variadas y no responden a una sola lógica política más partidista o burocrática. Por el contrario, hay distintas maneras de hacer visibilidad. Esto se puede apreciar en las siguientes citas:

“Me gustaría un buen proyecto, que es una elección de pasarela de reinas de Latinoamérica. Que participen chicas de diferentes países, porque acá en Chile hay muchas compañeras de diferente país. Entonces, sería un buen evento para socializarnos más, para que el país se dé cuenta de que nosotras somos capaces de una pasarela” (Entrevistada 2)

Así, se proponen incluso eventos del corte de pasarela, entendiendo la expresión de género como algo central para lucir. La idea es utilizar el espacio público, visibilizar en él la realidad trans. Esto, sin embargo, no es un tema zanjado o con una fórmula única para realizarse. Esto se revisa en el siguiente apartado.

### 7.2.3 Uso de espacios

El uso de espacios es un tema que aparece consistentemente en torno a las tácticas desplegadas por las sujetas trans. Ahora, el espacio está revestido de la lucha subordinación/dominación, como se puede apreciar en las duras palabras de una entrevistada:

“10 años atrás no hacíamos uso del espacio público porque un ejemplo, un día íbamos saliendo de una reunión en la calle Teatinos y empezamos a caminar por Paseo Ahumada y la gente como que se abrió paso y nosotras íbamos al medio y toda la gente se corrió e incluso nos miraban con asco. Cuando íbamos a La Vega Central, al Mercado Central, nos tiraban tomates podridos, papas, agua. Nos gritaban un montón de imbecilidades entonces no usábamos la calle por temor a ser agredidas, porque también se sentían con el derecho

de golpearlos y maltratarlos, eso era lo que sucedía.” (Entrevistada 3)

En el sindicato, entonces, existen historias de violencia en el espacio público. Sin embargo, no solo hay violencia que contrarresta las tácticas de resistencia de las entrevistadas. También se usa el espacio público para hacer política. Respecto al uso del espacio público en actividades de visibilidad y/o manifestaciones, las compañeras del sindicato indican diferenciarse del resto de manera notoria, aquello queda identificado en la siguiente cita:

“La que más me marcó fue justamente ese 8M del 2019, porque yo no había ido antes, y de verdad que marcamos tendencia, o sea, como grupo ya como comunidad LGBT somos chicos, no somos muchas y como sindicato muchas menos, somos un grupito chico pero haciendo ruido. Socialmente hablando nos diferenciamos bastante del resto de las chicas que estaban al lado y no era solamente porque éramos trans sino porque nuestra forma de comportarnos de estar ahí en la calle, nuestra performance era diferente, era más llamativo, más colorida, era más, no sé si violenta, pero más fuerte por el uso del megáfono de verdad que la gente se aglomeraba alrededor de nosotras y fue interesante.” (Entrevistada 4)

Uno de los fenómenos que se repite en los relatos al hablar del uso de los espacios, es la migración. La migración entre ciudades e incluso países tiene relación con no querer ejercer el trabajo sexual en el lugar de origen, por lo que migrar hacia nuevos lugares es una situación conocida entre las mujeres trans y trabajadoras sexuales. La reflexión se presenta en la siguiente cita:

“Muchas cabras chilenas y migrantes se mueven en las regiones. El trabajo sexual en general tiene harta migración porque muchas no quieren ejercer el trabajo sexual dentro de su propia ciudad, por vergüenza, por tabú al trabajo que ejercen, encontrarse con gente conocida, no sé po. Entonces hay muchas de regiones que se vienen para Santiago y muchas de Santiago que se van a región y cabras de regiones que se mueven a regiones. Como el trabajo sexual se puede ejercer en cualquier lado como que igual siempre tiene migración interna e internacional asociada.” (Entrevistada 2)

De esta forma, se aprecia que el flujo migratorio es mayor en este trabajo, dando a

reflexionar sobre los distintos espacios a los que llegan y cómo estos se presentan como escenarios nuevos para el comercio. Además, la movilidad es también una apertura para el desarrollo de la identidad sexogenérica, pues la migración puede darse también por la censura a la identidad sexual de las sujetas trans en los espacios sociales (Galaz, Menares, 2021). Es así, que se presenta la migración como una nueva categoría para describir a la comunidad, la cual será presentada en el siguiente apartado.

#### 7.2.4 El caso de la trans-migración

La siguiente cita hace referencia a la vivencia de una trabajadora sexual migrante, por lo que se puede apreciar la interseccionalidad de lo que sucede dentro del sindicato y cómo el trabajo sexual resulta una práctica de resistencia.

“Las que estamos trabajando acá no es que nos guste la vida fácil, sino que emigrar a otro país es difícil y, entonces, hay que buscar la moneda más rápida para sobrevivir. Al fin y al cabo, tú sabes que las trans recién estamos siendo visibles con la lucha que llevan los sindicatos, las asociaciones, fundaciones... Estamos recién siendo visualizadas pero en muchos lugares no estamos siendo aceptadas en los trabajos, no hay cupo laboral. Entonces, como estamos en un país ajeno, es muy difícil tener un documento igual. Entonces, nos tiramos a la calle.” (Entrevistada 2).

Llama la atención, entonces, el posicionamiento de una “vida fácil” contra una “vida difícil”, que sería el contraste entre el binario de discursos que se pueden hacer en torno al trabajo sexual. Quienes no lo ejercen lo ven como “trabajo fácil”, mientras que las mujeres trans que están en las calles saben que es un trabajo difícil y así lo posicionan en su discurso. Lo mismo, sobre la “vida fácil” / “vida difícil” se puede llevar al caso de ser migrante en un país como Chile, donde hay grupos que posicionan el migrar al país como una tarea sin mayor dificultad, olvidando lo difícil que es para quienes realmente entran a Chile. Lo interesante de esta dicotomía entre lo fácil y lo difícil es que quien afirma sobre estas realidades la simpleza o facilidad es, generalmente, quien no está atravesando la vivencia de ser trabajadora sexual o migrante. Esto podría relacionarse a lo elaborado por Butler (2006) cuando trata las vidas precarias, las que no merecen ser sepultadas o las que no merecen tener misericordia. Aquella Butler, propone este reconocimiento del otro como



una categoría inherentemente relacional y de poder. Así, se complejiza el tema del poder cuando la sujeta trans es, además, migrante en Chile. Esta dicotomía también es tratada en la siguiente cita:

“Las chicas trans de Chile ya no terminan en la calle ejerciendo trabajo sexual. Ahora, con este cambio generacional y que las personas están concientizadas con las personas trans, las que están en la calle ejerciendo el trabajo sexual son migrantes, porque las chilenas ya no tienen que salir de sus casas para poder vivir su vida y ser quienes son. Tienen el apoyo familiar.” (Entrevistada 3).

En la cita anterior, entonces, se reafirma una distinción entre el destino actual que la sociedad ofrece a mujeres trans dependiendo de su nacionalidad. Así, la posición, la identificación de la sujeta trans según su realidad migrante y nacional en el tejido social va tejiendo nuevas desigualdades, resistencias y tácticas que no estaban previstas anteriormente.

#### 7.2.5 Espacio Seguro

La búsqueda de las sujetas por espacios seguros, tranquilos, donde no tengan que estar en estado de alerta frente a la violencia que les persigue, es un tema particular que se toca de diversas maneras por parte de las entrevistadas. Así se puede ver en la siguiente cita:

“No es nada seguro. Acá uno se encuentra con muchas novedades, muchas experiencias, anécdotas que uno vive como trabajadora sexual, porque corremos mucho riesgo. Todo el mundo sale de su casa pero nadie sabe si regresamos, porque una se encuentra con mucho tipo de personas, tipos de hombres. Psicópatas, enfermos, drogadictos, borrachos. Entonces vivimos un mundo de peligro aquí en el trabajo. Por mucho que trabajemos en el día, igual no estamos con seguridad, mucho menos ahora en este último año. No tenemos seguridad de carabineros, nos han dejado en el limbo, nos roban, nos asaltan y así.” (Entrevistada 3)

De esta manera, se plantea la realidad del trabajo sexual como un espacio inseguro, donde cualquier cosa puede sorprender a la trabajadora sexual. Hay quienes, sin embargo, indican

que las prácticas organizativas de Amanda Jofré han servido para quitarle la dureza a la calle:

“La calle se volvió un espacio seguro luego de que la policía no pudo más hacer ese abuso de poder, porque nosotras como ya estábamos organizadas. Las que tenían un problema con la policía nos llamaban “chicas pasó esto” y nosotras las auxiliamos. Entonces eso fue lo que empezó a empoderarnos y también a hacer talleres de sensibilización.” (Entrevistada 3)

Así, la calle podría pasar a ser un espacio seguro gracias a las actividades organizadas por el sindicato. El sindicato podría ser un agente de cambio para cómo se vive la calle. Sin embargo, no hay una claridad unánime respecto a esto, como es posible palpar en las siguientes palabras:

“No hay espacios seguros tal cual. Antes, cuando estaba la Casa Trans, si yo quería pasar con personas de mi comunidad iba para allá, siempre había alguien. Iba constantemente. Ahora, sin esto y en pandemia, con la organización estamos medio armadas. Nos desintegramos un poco con la pandemia, entonces menos todavía. Yo te diría que no tenemos un espacio seguro per sé, tal cual.” (Entrevistada 5)

Entonces, la búsqueda y construcción de un espacio seguro no ha sido una búsqueda completa, una construcción acabada. Hay complicaciones para armar espacios seguros, y eso guarda relación con la manera de hacer política más allá de los confines del Amanda Jofré. Esto es discutido en el siguiente apartado.

#### 7.2.6 Todo acto colectivo es político / es visibilidad

Como antes se señaló, es interesante notar la diversidad de maneras que las sujetas plantean para generar visibilidad. Ante la pregunta de cómo visibilizar a la comunidad, surgen distintas respuestas:

“Hay que darle el espacio a la mujer trans para que luzcan sus caderas sus pechos, sus pompis, sus tacones en una pasarela. Su traje de baño, su traje típico representando a cada país, conocer la gastronomía de cada país.” (Entrevistada 2)

En el extracto anterior se aprecia la propuesta de una pasarela para las sujetas trans, por lo que un acto colectivo de mostrar belleza podría servir para la visibilidad. Cabe destacar que la visibilidad de la comunidad para esta integrante guarda relación con el cambio en su performatividad de género, pues alude a mostrar características físicas de las trans al decir “para que luzcan sus pechos, sus pompis”. Ahora, no es la única manera propuesta por las entrevistadas para alcanzar visibilidad. Por ejemplo, otra entrevistada ofrece:

“Hacer, quizás, una performance a nivel realmente comunitario. Una *perfo* que tuviera una buena cantidad de organizaciones trans o LGBT en algún lugar como importante digamos pero que no fuera la Alameda. Porque un problema que ocurre es que este país es muy centralista. Es demasiado centralista y todo tiene que ocurrir al frente de La Moneda, en la Alameda, Plaza de Armas... Pero hay un montón de comunas que las mujeres trans, las personas trans vivimos en muchas comunas super alejadas de la capital, a veces.”  
(Entrevistada 4)

Así, las *performances* pueden cobrar un especial cariz de visibilidad según describen las entrevistadas. Sin embargo, ser visible se constituye con un acto de presencia en la ciudad, pues ante una sociedad que esconde u omite la realidad trans, el solo hecho de juntarse y estar de pie en espera de clientes es decir que aquí están los cuerpos e identidades trans, visibles en la calle.

A modo de cierre, se puede apreciar que los resultados pueden ser pareados con la problematización teórica que este documento ha aportado, por lo que hay un interesante cruce entre la teoría y discusión sociológica y la realidad social actual.

## 8. Conclusión

La presente tesis se realizó en base al interés de explorar cuáles son los mecanismos de visibilización de la identidad de género que utilizan las trabajadoras sexuales trans en el espacio público de la ciudad de Santiago. Luego de la realización de entrevistas y su posterior análisis, se concluye que los mecanismos señalados guardan relación con el uso desenfadado y colectivo de dicho espacio público. En otras palabras, el hacer acto de presencia colectivo ya instaura un discurso contrahegemónico al expandido discurso de la heterosexualidad cis dominante. No está de más recordar, en este entendido, que la conceptualización de lo cis responde a la certeza social de que se nace y muere varón o dama por naturaleza. Sin embargo, no es solo la presencia de estas otras realidades genéricas la que configura un mecanismo de visibilización de por sí, sino que, además de lo anterior, el trabajo orgánico y político del sindicato Amanda Jofré es clave para el alza de actividades que visibilizan la comunidad trans.

El primer objetivo específico de esta investigación se propuso describir la performatividad de género de las sujetas trans en el ejercicio del trabajo sexual. La performatividad de género es clave para comprender la dimensión personal de la visibilidad, pues esta es creada con herramientas que materializan la identidad de género disidente. Los mecanismos de visibilidad fueron estudiados a la par de la resistencia que implica el ser visto, es por ello que respecto a este objetivo mencionado, resulta interesante revisar con más detenimiento un par de ideas.

En primer lugar, es posible identificar una relación entre los rituales y performances asociados al trabajo sexual como un mandato de feminidad extra, una auto-imposición (no necesariamente sufrida o dolorosa) de ser más mujer. En el apartado de resultados se menciona esto, sin embargo, como una situación que está removida por vientos de cambio y renovación, dadas las nuevas perspectivas generacionales y la eliminación del característico “pasar piola” o, como mencionarían en inglés, el *cis passing*. Así, las nuevas generaciones saben que se puede seguir siendo mujer aun cuando se muestre una apariencia más andrógina, mientras que generaciones precedentes por los niveles de violencia que vivieron se acercaron a una feminidad más clásica.

Respecto al segundo objetivo específico, el cual fue describir las formas de organización de las sujetas trans producidas en el ejercicio del trabajo sexual, es que se destaca el quehacer

del sindicato Amanda Jofré. El trabajo sexual en esta comunidad fue estudiado como una táctica de resistencia. Lo anterior, siguiendo a De Certeau (1996), aparece como otra manera de visibilizarse ante un mundo que estratégicamente cierra sus puertas a otras formas de vivir. De esta forma, se desprende la necesidad del trabajo organizativo político que acontece desde y dentro del sindicato Amanda Jofré. Esta labor de incidir políticamente, realizando activismos desde mujeres trans para otras sujetas trans es una tarea altamente importante para poder seguir trabajando hacia horizontes de derechos dignos, sobre todo, para quienes se encuentran ejerciendo el trabajo sexual.

En lo que concierne a los principales resultados que se pudieron ver en este documento, se destaca el ingreso al sindicato Amanda Jofré como una experiencia reveladora y de construcción colectiva de identidad, de performatividad y de incidencia política. La transformación personal que conlleva rodearse de transactivistas da paso para que las sujetas se cuestionen y apelen con énfasis por el camino de la visibilidad, sobre todo por la búsqueda de derechos para las compañeras trabajadoras sexuales, dignificando así el estatus laboral y su identidad. Se admira el trabajo llevado a cabo por la colectividad sindical y además, se aprecia la apertura que estas sujetas tuvieron para el texto aquí construido.

Los argumentos investigativos de esta tesis proponían que la expresión de género que encarna la experiencia trans, se configura a la par de una feminidad y sexualización requerida por el trabajo sexual. Esta afirmación resulta ser cierta, dado que las entrevistadas mencionaron que solo un 50% de ellas transicionaba por deseo, el otro 50% lo realiza por necesidad de laburo. El segundo argumento investigativo planteó que la exposición a la discriminación tiene como consecuencia invisibilizar su experiencia trans. Efectivamente hay una violencia que impide la visibilización y existen trabajadoras sexuales trans que han tenido que invisibilizar su vivencia de identidad de género en el espacio público. Sin embargo, esta invisibilidad no se presenta para el ejercicio de su trabajo ni para el uso de espacios como la Plaza de Armas. Las tácticas con que se desenvuelven las sujetas se articulan en relación con las posibilidades que se les presentan para eludir la discriminación.

El debate en torno a lo que es género y su visibilidad, espacio público y tácticas de resistencia son detenciones obligatorias y necesarias dentro de este documento. Las discusiones en torno a esto, a la luz de los resultados y análisis, indican cómo hay una conexión entre estos tres conceptos, ya que el espacio público sirve de escenario para la

realidad de la visibilidad y esta visibilidad a través del trabajo sexual sirve como una táctica de resistencia para las sujetas trans estudiadas. Se afirma, respecto a la problematización, que resulta necesario continuar trabajando en el estudio del cambio histórico y las luchas que han sido levantadas por las y los sujetos trans, pues el uso de los espacios continúa siendo precarizado para estas identidades.

Una de las posibles líneas investigativas que deja esta tesis, guarda relación con ahondar más en el vínculo de la performatividad y visibilidad de la identidad de género y la migración, lo que abre el espectro de saberes por construir en el campo de la interseccionalidad. Otro posible campo a investigar sería el correspondiente a los cambios generacionales que presenta un posible estudio longitudinal. En el presente trabajo ya hay atisbos que podrían resultar pequeños cimientos para aquellas investigaciones aquí propuestas.

En términos de ventajas de haber utilizado la metodología cualitativa, se podría comentar que realizar las entrevistas en la Plaza de Armas de Santiago fue una virtud. Esto se afirma ya que el contexto de las entrevistas permite a quien investiga observar, analizar y pensar el espacio cotidiano en el que se desenvuelven las trabajadoras sexuales entrevistadas, el mismo sitio donde ejercen el trabajo sexual y, a la vez, performan su género. Esto resulta particularmente interesante en vista de la visualidad de la situación: otra posible línea a seguir dentro de este ámbito de investigación, entendiendo la existencia de variados métodos audiovisuales para la investigación en ciencias sociales. Así, se abre una línea a seguir investigando relacionada con el mundo de lo urbano, lo visual y cuerpos disidentes en la ciudad.

Relacionado al saber construido en esta investigación, los resultados llamaron la atención tanto en lo académico como en lo humano, ya que el vínculo que se pudo formar con las sujetas entrevistadas fue uno que se aprecia de manera no solo afectiva, sino que también política. Se cree que esta fue un aliciente de la investigación: el haber podido conectar con otra persona, escuchar sus problemas y sus técnicas de escape a ellos. Realizar entrevistas fue una de las decisiones más provechosas de este trabajo, debido a que esta técnica en conjunto con el análisis de contenido permitió dilucidar si una pregunta era incómoda o importante para ellas, solo con escuchar el tono de voz y la relevancia con la que dialogaban sobre experiencias de discriminación.

Una recomendación para investigar en este campo es tener algún nexo con alguna

trabajadora sexual o alguna integrante del Sindicato Amanda Jofré. Esto se debe a que las participantes de las entrevistas expresaron sentirse como objeto de estudio para diferentes áreas, pero desde personas que no tenían contacto ni relación con personas trans, por lo que indicaron sentirse tratadas como algo exótico. Otra recomendación específica para trabajar con el Sindicato Amanda Jofré es poder retribuir con algún tipo de ayuda o trabajo a la organización, pues la directiva del sindicato reclama que jóvenes se acercan a ellas para obtener información pero que luego se van, sin dejar ningún tipo de retribución para la comunidad trans. La retroalimentación de las partes debe llevarse a cabo, pues en este caso la vulnerabilidad de la población trans se puede atacar de manera concreta, teniendo en consideración sus necesidades y requerimientos al momento de investigarlas.

Finalmente, la invisibilidad de la identidad de género es parte de la invalidación hacia las identidades trans, esta es una problemática que se debe reconocer y debatir, pues la apertura hacia conversaciones sobre la violencia simbólica y física que vive esta comunidad es cada vez más necesaria. El presente documento, cierra dentro de un proceso constituyente donde se espera que las compañeras trans y trabajadoras sexuales se vean beneficiadas por políticas públicas favorables. El cupo laboral trans, aparecido en la voz de distintas sujetas, tiene que empezar a ser una realidad para poder avanzar hacia una vida con más oportunidades para ellas. Se hace urgente, entonces, gestionar normativas que avancen hacia el derecho pleno de la ciudadanía, para convivir en una futura sociedad que garantice una vida libre de marginación para los cuerpos disidentes sexuales y de género.

## 9. Referencias

Andréu, J. (2000). Las técnicas de análisis de contenido; una revisión actualizada. Centro de Estudios Andaluces. España.

Bardín, L. (1986): El análisis de contenido. Madrid: Akal.

Bartra, E. (2010). Acerca de la investigación y la metodología feminista. Norma, Blazquez; Fátima, Flores y Maribel, Ríos (Coords.), Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales, 67-77.

Baylina, M. (1997). Metodología cualitativa y estudios de geografía y género. Revista Documents d'anàlisi geogràfica. N° 30. págs 123-138. Universidad Autónoma de Barcelona. España.

Benavides, F (2017). El cuerpo como espacialidad ambigua: Somato-política y resistencias corporales en Michel Foucault. Daimon Revista Internacional de Filosofía, 601–610. <https://doi.org/10.6018/daimon/268671>

Berkins, L. (2006). Travestis: una identidad política. Pensando los feminismos en Bolivia, 221.

Berredo, L. (2011). Dificultades administrativas enfrentadas por las personas trans en la Región Metropolitana de Chile. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile.

Bobadilla, J. (2013). Visibilidad gay y espacio público en la capital de Aguascalientes: romper para entrar o entrar para romper. *Desacatos*, Vol(41), pp. 123-138.

Borges, R. Torres, M. (2012). Los espacios urbanos de sociabilización de los Transexuales en la ciudad de Santiago de Chile. Universidad Estatal Paulista. São Paulo, Brasil.

Brunner, J. (2001). Modernidad: Centro y periferia. Claves de Lectura. *Estudios Públicos*, N° 83, pp. 241-559.

Butler, J. (2006). El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona. Editorial: Paidós.

Butler, J. (2006). Vida precaria: El poder del duelo y la violencia. Buenos Aires, Paidós.



- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires, Paidós.
- Camacho, L. (2015). *Trayectorias fronterizas de mujeres transgénero: identidad, cuerpo y territorio*. FLACSO. Ecuador.
- Cockell, C. S., Bush, T., Bryce, C., Direito, S., Fox-Powell, M., Harrison, J. P., & Noack, L. (2016). Habitability: a review. *Astrobiology*, 16(1), 89-117.
- D'Alencon, R., Justiniano, C., Márquez, F. y Valderrama, C. (2008). *Parámetros y estándares de habitabilidad: calidad en la vivienda, el entorno inmediato y el conjunto habitacional. Camino al Bicentenario: Propuestas para Chile. Concurso políticas públicas*. Santiago, Chile. Recuperado de: <https://politicaspUBLICAS.uc.cl/wp-content/uploads/2015/02/parametros-y-estandares-de-habitabilidad.pdf>
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano: artes de hacer. I* (Vol. 1). Universidad iberoamericana.
- Dreizik, M. & Roveres, F. (2013). *Trabajadoras sexuales y agremiación: Protectores que brinda la Organización AMMAR ante los riesgos psicosociales*. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 3(1), 64-92. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4758/475847409005>
- Dolores, M. Monk, J. (1987). *Geografía feminista: una perspectiva internacional*. *Revista Documents d'anàlisi geogràfica*. N°10. págs. 147-157. Universidad Autònoma de Barcelona. España.
- Ferrarotti, F. (2007). *Las historias de vida como método*. *Convergencia*, 14(44), 15-40. Recuperado de: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-14352007000200002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352007000200002&lng=es&tlng=es)
- Fonseca, C., & Quintero, M. (2009). *La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas*. *Sociológica*. vol.24 N°69. México.
- Fonseca, J. (2014). *La importancia y la apropiación de los espacios públicos en las ciudades*. *Revista de Tecnología y Sociedad*. N°7.
- Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber*. Siglo XXI. Fundación Margen, MUMS. (2009). *Caracterización del Trabajo Sexual en la Región Metropolitana. (Mujeres, Hombres que tienen Sexo con Hombres y Transgéneros)*. Seremi de Salud Región Metropolitana. Santiago, Chile.

GAHT. (2010). Dossier Informativo sobre Transexualidad Masculina. Colección De Relatos Públicos y Privados. Seremi Salud Metropolitana. Santiago, Chile.

García, M., Ortiz, A. & Prats, M. (2014). Espacios públicos, géneros y diversidad. Geografías para unas ciudades inclusivas. Icaria. Barcelona.

Galaz, C.; Menares, R. (Septiembre 2021). Migrantes/refugiadas trans en Chile: sexilio, transfobia y solidaridad política. *Nómadas*, [S.I], n 54, p. 205-221. ISSN 2539-4762.

Gutiérrez, J., & Delgado, J. (1997). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Metodología de las ciencias del comportamiento. Madrid: Proyecto Editorial Síntesis Psicología.

Greene, R. (2005). La metrópolis y la vida mental. *Revista Bifurcaciones*. Núm 4. pp. 7.

Haraway D. (1991) Simios, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza. Madrid: Cátedra

Imilan Ojeda, W., Márquez Belloni, F. y Stefoni Espinoza, C. (2015-01). Rutas migrantes en Chile: habitar, festejar y trabajar (introducción). Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/135536>

Instituto Nacional de Estadísticas (2018). Estimación de Extranjeros residentes en Chile. Recuperado de: <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2019/04/Estimaci%C3%B3n-de-Extranjeros-Residentes-en-Chile-31-Diciembre-2018.xlsx>

Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2016). Migración en Chile 2005 - 2014. Recuperado de: <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2019/04/Anuario.pdf>

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2018). Ley núm 21.120. Recuperado de: <https://www.leychile.cl/N?i=1126480&f=2222-02-02&p=>

Ministerio Secretaría General de Gobierno (2012). Ley núm 20.609. Recuperado de: <https://www.leychile.cl/N?i=1042092&f=2019-05-02&p=>

Montero, M. (1998) La comunidad como objetivo y sujeto de la acción social. En Martín G,

A. (Ed.) *Psicología Comunitaria. Fundamentos y aplicaciones*. Ed. Síntesis. Madrid. pp. 211- 222.

Morcillo, M. (2018). Estigma, individualismo y organización. *Micropolítica de los vínculos entre mujeres que hacen comercio sexual en Argentina*. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. IV, N° 162. Universidad de Costa Rica. Costa Rica.

Movilh. (2018). XVII. Informe Anual de Derechos Humanos de la Diversidad Sexual y de Género

en Chile. ENCUESTAS E INFORMES SOBRE DIVERSIDAD SEXUAL Y GÉNERO. Chile.

Núñez, D. (2018). Significativo aumento de VIH en Chile. ¿Un problema de prevención o un cambio cultural?. Centro de documentación OTD. Recuperado de: <https://otdchile.org/biblioteca/significativo-aumento-de-vih-en-chile-un-problema-de-prevencion-o-un-cambio-cultural/>

Opazo Crisóstomo, V. y Valenzuela Céspedes, F. (2018). Los marcadores discursivos hueón/hueona como indicadores de construcción de identidad de género en la comunidad homosexual santiaguina (Tesis de pregrado). Universidad de Chile, Chile.

Ortega, E., Rosón, M. y Platero, L. (2017). Barbarismos queer y otras esdrújulas. Ediciones Bellaterra. Barcelona.

OTD (2017). Informe sobre Encuesta T. 1º Encuesta para personas trans y de género no-conforme en Chile.

Páramo, P. & Burbano, A. (2014). Los usos y la apropiación del espacio público para el fortalecimiento de la democracia. *Revista de Arquitectura (Bogotá)*, N°16, p. 6-15.[fecha de Consulta 17 de Julio de 2020]. ISSN: 1657-0308. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1251/125138774002>

Pérez Soto, C. (2009). *Sobre la condición social de la psicología*. Santiago, LOM.

Piña, C. (2013). *Transformación. Cuerpos, tecnologías y subjetividades; una aproximación a la múltiple encarnación de las identidades transgénero*. (Tesis de maestría). Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México.

Ramírez Mateus, A. (2015). Memorias fuera del género: cuerpos, placeres y políticas para narrarse trans. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/131413>

Rincón, C. (s,f). Unidad 2: La significación. Plataforma de Educación Virtual de Universidad de Antioquia. Colombia. Recuperado de: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/boa/contenidos.php/cb10887d80142488399661377b684b60/511/1/contenido/capitulos/Unidad2LaSignificacion.PDF>

Ríos, M. (2012). Metodología de las ciencias sociales y perspectiva de género. Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales, 179-197.

Sainz de Baranda, C. Blanco-Ruiz, M. (2018). Investigación joven con perspectiva de género

III. Universidad Carlos III de Madrid, Instituto de Estudios de Género, 2018, pp. 315-326: Identidades no binarias. Una aproximación a los límites del modelo tradicional de sexo hombres/mujer.

Sales, T. (Enero 2017). Repensando la interseccionalidad desde la teoría feminsita. *Ágora-papeles de filosofía*, 229-256. <http://dx.doi.org/10.15304/ag.36.2.3711>

Tonon de Toscano, G. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. Graciela Tonon (comp.), 46.

Torres, M. (2012). Vivencias de sujetos en procesos transexualizadores y sus relaciones con el espacio urbano de Santiago de Chile. (Tesis de Posgrado). Universidad Estatal Paulista. Brasil.

Valdés, C. (2016). Informe sobre la “Situación de personas trans en Chile” para el comité de eliminación contra la Discriminación de la mujer. Centro de documentación OTD. Recuperado de: <https://otdchile.org/biblioteca/informe-de-otd-chile-sobre-la-situacion-de-las-personas-trans-en-chile-para-cedaw-2016/>

Vidal, T. y Urrútia, E. (2005). *La apropiación del espacio: una propuesta teórica*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Watt, W. C. (1968). Habitability. *American Documentation*, 19(3), 338-351. Zapata, R. (2010). La discriminación hacia el transexual al interior de los grupos discriminados. (Tesis de Pregrado). Universidad Bolivariana. Chile.

## 10. Anexos

### Anexo I: Pauta de preguntas

#### 1. Breve presentación de la persona

- *Nombre*
- *Edad*
- *Tiempo que lleva en el trabajo sexual o especificar ocupación*
- *Tiempo que lleva en el Sindicato Amanda Jofré*

#### 2. Percepción de la identidad de género en el trabajo sexual

¿Me podrías describir cómo ha ido cambiando tu identidad desde que ingresaste al trabajo sexual?

¿Y cómo ha cambiado tu identidad desde que ingresaste al sindicato? ¿Cómo lo ves en tus compañeras?

#### 3. Opciones y libertades del trabajo sexual respecto a la identidad de género

¿En qué otros trabajos te has desenvuelto? ¿En esos trabajos cómo era tu expresión de género?

#### 4. Proceso de materialización de la expresión de género en el trabajo sexual

¿Cómo se relaciona el trabajo sexual con el uso de hormonas? ¿Qué elementos usas para cambiar tu imagen al salir a trabajar?

#### 5. Modos de acción colectiva en la calle

Me describes cómo es la rutina en el trabajo, entre cuántas compañeras trabajan y cómo se ordenan en la calle. ¿Cómo actúan cuando una compañera está en dificultades?

#### 6. Áreas geográficas donde se desarrolla el sindicato

Me podrías indicar las áreas donde trabajan y lugares que frecuentan como sindicato

¿Qué es un espacio seguro para ustedes? ¿esto se presenta en el uso de estas áreas que nombraste?

#### 7. Actividades del Sindicato Amanda Jofré

¿Me podrías describir las intervenciones realizadas en el espacio público que más te marcaron?

8. *Lineamiento del Sindicato Amanda Jofré*

¿Qué actividades o trabajos levantarías para la visibilización de la identidad trans? ¿Me puedes relatar tu experiencia como participante en alguna protesta y/o actividades por la visibilidad trans?

9. *Cultura organizacional*

¿Cómo es la relación entre ustedes fuera del trabajo y del sindicato?

¿Qué te motiva a participar en el sindicato?

10. *Preguntas de cierre.*

¿Cómo te sentiste en esta entrevista?

## Anexo II: Consentimiento informado



Santiago, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ del 2021

### Consentimiento Informado

**Nombre de la investigación:** Identidad de género en el espacio público: trabajadoras sexuales trans en la ciudad de Santiago.

En el marco de la obtención del título de Socióloga de la Universidad de Chile, me encuentro realizando la tesis con el nombre anteriormente mencionado. Esta investigación tiene como objetivo general explorar los mecanismos que desarrollan las trabajadoras sexuales trans del Sindicato Amanda Jofré para visibilizar su identidad de género en el espacio público de la ciudad de Santiago.

Con el objetivo de recabar información directa sobre la experiencia trans en el trabajo sexual, se realizará una entrevista de reconstrucción de la historia como participante del Sindicato Amanda Jofré. Esta entrevista consiste en desglosar la organización que levantan las trabajadoras y los modos personales en que han expresado su identidad de género. Para efectos del estudio, la entrevista será grabada.

Es una entrevista en modo de conversación, donde no hay respuestas ni buenas ni malas, por lo que puede responder fielmente a lo que usted crea. La duración es de aproximadamente 50 minutos y su participación es totalmente voluntaria, por lo que puede retirarse cuando usted lo estime, lo cual no tiene ninguna consecuencia negativa.

La información proporcionada será totalmente confidencial, se resguardará su identidad y puede otorgar un seudónimo si así lo prefiere. El estudio será expuesto al público, sin embargo, sus datos serán administrados y analizados sólo por la investigadora. La participación en la entrevista no conlleva riesgo alguno.

No existen beneficios asociados a la participación en la entrevista, pero con la información que nos proporcione puede contribuir a generar conocimiento sobre la vida de las trabajadoras sexuales trans.

Si tiene alguna duda o consulta sobre el estudio no dude realizarla a la investigadora, ya sea antes o durante la entrevista. En el caso de que presente alguna inquietud posterior a la sesión se puede contactar mediante cualquiera de los medios de contactos que se entregarán al final de este documento.

### **DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO**

Declaro que he leído el presente documento, se me ha explicado en qué consiste esta investigación, he sido informada/o/e del estudio, he entendido sus objetivos y se me han aclarado mis dudas. Finalmente, declaro que participo de manera voluntaria en esta entrevista, aceptando los términos expuestos en este documento.

Nombre: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_

Luz Rogers

Investigadora Responsable

+56922092651

Luz.rogers@ug.uchile.cl



